



ATENCIÓN INTEGRAL Y MEDIACIÓN LABORAL EN EL CIAMI - FUNDACIÓN SCALABRINI

Ensayo preliminar de sistematización



**ATENCIÓN INTEGRAL Y
MEDIACIÓN LABORAL EN
EL CIAMI - FUNDACIÓN
SCALABRINI**

Ensayo preliminar de sistematización

Índice

Prólogo Organización Internacional para las Migraciones (OIM)	1
Presentación de P. Isaldo Bettin, C.S.	3
Advertencia y Agradecimientos	6
Introducción	8
CAPITULO I – LA PROPUESTA ORIGINAL DEL CIAMI	10
CIAMI: Propuesta, marco institucional y breve recorrido histórico.....	10
Un modelo scalabriniano de integración social de migrantes.....	19
Las mujeres migrantes y la feminización de las migraciones.....	22
Caracterización de las mujeres migrantes recibidas por el CIAMI.....	29
La experiencia de la Casa de Acogida de Varones Migrantes (2017-2019).....	36
CAPITULO II – ATENCIÓN INTEGRAL E INSERCIÓN LABORAL	42
La propuesta de Atención Integral.....	42
La recepción, la entrevista y los servicios de alojamiento y comedor.....	45
Asistencia jurídica y apoyo psicosocial, cultural y religioso.....	49
Los cursos de capacitación laboral y el seguimiento de los casos.....	55

La bolsa de trabajo: el ejercicio de la mediación.....	62
Los empleadores: caracterización y modelo de seguimiento.....	67
Evaluación del modelo de inserción laboral e integración social.....	73
Incidencia y mediación para facilitar la regularización migratoria.....	76
CAPITULO III - EL CENTRO MULTIPROPÓSITO.....	78
Complejidad y diversificación del contexto migratorio actual (2018-2021).....	79
La emergencia de la migración venezolana y refugiada.....	84
Los impactos en el CIAMI y los nuevos retos con la pandemia del COVID 19 (2020).....	88
Nacimiento del Centro Multipropósito: asistencia jurídica y atención social.....	94
La diversificación del público atendido por la Fundación Scalabrini y CIAMI.....	98
Actualidad del modelo de mediación: incertidumbres y perspectivas futuras.....	101
Consideraciones finales y recomendaciones.....	104
Referencias Bibliográficas.....	110

Prólogo Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) es un grato placer poder acompañar este documento sobre el modelo de intervención social de los Centros Integrados de Atención al Migrante (CIAMI) en la República de Chile. El trabajo que llevan adelante los CIAMI a través de la coordinación de la Red Internacional de Migración Scalabrini (SIMN) resulta sumamente importante en los procesos de recepción, protección e integración de las personas migrantes y refugiadas en general y en el actual contexto, particularmente con la población venezolana.

El estudio refleja el gran trabajo de más de 20 años que realizan los CIAMI en la República de Chile desde un enfoque de atención integral como espacios de cercanía, de orientación y de integración para personas migrantes y refugiadas. Particularmente interesante resulta conocer el dinamismo con el que han adaptado la respuesta debido al crecimiento de la población migrante en Chile y la actual situación de pandemia.

Desde la OIM, venimos acompañando y apoyando a las organizaciones de la sociedad civil, muchas de ellas basadas en la fe, como parte importante de la respuesta a millones de migrantes y refugiados en la región. Con el SIMN la OIM tiene uno de los programas más importante de fortalecimiento de capacidades de organizaciones de la sociedad civil. Hemos elaborado entre la OIM Chile, la Oficina Regional para América del Sur y la Oficina del Enviado Especial para la Respuesta a la Situación de las Personas Migrantes y Refugiadas de Venezuela (OSE) de la OIM y la Red Scalabriniana un plan estratégico a mediano y largo plazo de colaboración en diferentes temáticas.



Comenzamos en 2021 apoyando la construcción, remodelación y aporte de equipamiento de cinco CIAMI's en Brasil, Chile y Colombia gracias al financiamiento de la Oficina de Población, Refugio y Migración del Departamento de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica, siendo esta publicación parte de este plan de acción.

Celebramos este documento que visibiliza el gran trabajo de SIMN en la República de Chile con el modelo de intervención de los CIAMI que desde una atención integral a los migrantes y refugiados contribuye a su integración en la sociedad chilena.

Richard Velázquez

Jefe Misión
OIM Chile

Marcelo Pisani

Director Regional
para América del
Sur OIM

Diego Beltrand

Enviado Especial
para la Respuesta
a la Situación de
Venezuela OIM



Presentación de P. Isaldo Bettin, C.S.

La presente sistematización de 20 años de historia del Centro Integrado de Atención a los Migrantes (CIAMI), en Santiago de Chile, realizada por los misioneros Scalabrinianos, pretende recuperar y rescatar la importante labor desarrollada en la actividad de acogida, asistencia y prestación de distintos servicios de orientación socio pastoral, laboral, capacitación, certificación de habilidades y educación de las mujeres migrantes que a través del CIAMI, se les permitió el acceso a alternativas concretas para su inserción e integración social exitosa en Chile. Estos servicios han sido brindados a lo largo de dos décadas por esta institución, a cientos de miles de personas, mujeres y familias migrantes.

La llegada de la pandemia del COVID 19, generó un problema y un enorme desafío para el CIAMI, por un lado, tuvimos que cumplir los protocolos ordenados por las autoridades de salud, como el “quédate en casa”, y el distanciamiento social, entre otras limitaciones conocidas por todos. ¿Cómo cumplir estos requisitos si estábamos con las casas llenas de migrantes? Tuvimos que hacer un alto y replantear la forma de trabajar. Tuvimos que enfrentar el desafío de reinventar los formatos tradicionales del trabajo asistencial debido a que la metodología usada hasta entonces era completamente de forma presencial. El alojamiento externo y el trabajo online ha sido la nueva forma de desarrollar y adaptar nuestro trabajo hasta el momento.

A través de la implementación de un proyecto de corto plazo de tres meses (abril a junio 2021), junto con la Oficina del Enviado Especial para la Respuesta a la Situación de Venezuela de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)



para asistir las necesidades de emergencia y reforzar las áreas de asesoría jurídica y colocación laboral, se planteó también la idea de sistematizar este trabajo, ejemplar y exitosamente realizado durante 20 años, visibilizando sombras y luces para seguir brindando este importante servicio a la comunidad de migrantes que llega a Santiago de Chile, además de repensar y proyectar nuestro trabajo después de la pandemia.

Para la Red Scalabriniana de Casas de Acogida y Centros de Atención a los migrantes, coordinada por el Scalabrini International Migration Network (SIMN), de la cual el CIAMI es miembro activo, es de suma importancia dar a conocer y compartir experiencias exitosas y buenas prácticas realizadas junto a los migrantes. Creemos que el Centro Integrado de Atención a los Migrantes (CIAMI), administrado por la Fundación Scalabrini, debido a su larga trayectoria de trabajo integral con los migrantes, ha sido y sigue siendo, sin sombras de dudas, un modelo inspirador para otras experiencias similares en otros países o ciudades, u otras instituciones que trabajan con los migrantes.

El permanente crecimiento de los flujos migratorios en Chile y en la región suramericana, ha provocado el surgimiento de experiencias exitosas de integración de migrantes en distintos países y el CIAMI es una de ellas. Pero, todo este exitoso trabajo de años no se hubiera realizado sin contar con la ayuda de la Fundación Scalabrini, el Instituto Católico Chileno de Migración (INCAMI), SIMN y la asociación con aliados socios estratégicos como la OIM.

El trabajo diario con los migrantes nos ha dejado la convicción de que será siempre más efectivo y eficaz si trabajamos en redes. Uno de nuestros pilares desde el inicio fue el trabajo interinstitucional, formando redes con organismos internacionales, agencias de gobierno,



organizaciones de la iglesia, sociedad civil y asociaciones de migrantes.

Nuestro agradecimiento a las miles de mujeres migrantes, al personal que trabajó y trabaja en esta institución, a las personas e instituciones que apoyaron y siguen apoyando nuestra labor.

El desafío migratorio es complejo y mucho más ahora con la pandemia del COVID 19, y las políticas restrictivas por parte de muchos gobiernos y países. No obstante, siempre estaremos comprometidos con esta causa y el sueño de superar las fronteras geográficas, jurídicas y culturales para construir puentes de integración y unidad en las diferencias.

P. Isaldo Bettin, C.S.

Director SIMN Region Sudamérica

Director Centro Integrado de Atención a los migrantes
(CIAMI), Santiago de Chile.



Advertencia y Agradecimientos

Este es un estudio preliminar, y por lo tanto no tiene la pretensión de ser completo y definitivo sobre la historia del CIAMI y su situación actual. Reconocemos sus insuficiencias, límites y posibles equívocos en la recuperación de la información sobre el desarrollo del modelo de intervención social de la institución a lo largo de sus años de existencia. Los motivos para estas limitaciones residen en que este trabajo se hizo en condiciones muy estrictas y bajo la situación de pandemia que ahora vivimos en los varios países del continente. Las reuniones se hicieron por medio de redes sociales, con los participantes estando en sus casas e incluso en países distantes (como yo en São Pablo, Brasil). Como responsable de la redacción del texto y organización del material para su confección, mi principal limitación está en que no conozco personalmente al CIAMI y sin condiciones para buscar directamente las fuentes de información. Los documentos que sirvieron de base para la construcción del texto fueron enviados por e-mail, y otras informaciones relevantes fueron realizadas en conversaciones *on line*. Otra limitación importante es el plazo muy estricto para la conclusión de este trabajo, que nos llevó a construir este texto en un espacio de tiempo demasiado corto. Desde la primera invitación a participar de este trabajo y la primera reunión *on line*, hasta su conclusión y entrega, no pasaron tres meses (de fines de marzo hasta inicio de junio de 2021).

Por ello, la primera palabra es una advertencia sobre la limitación de este texto, con carácter no definitivo. Consecuentemente, desde ya, sigue un pedido de disculpas por las imperfecciones, vacíos, equivocaciones que se podrán encontrar en el texto mismo. Nuestro objetivo es intentar abarcar provisoriamente la historia del CIAMI y tener una visión amplia de su modelo de intervención social y su proceso de ejecución, y con esto tener más



claridad sobre la realidad actual de la institución. Por ende, al mismo tiempo, el texto quiere ser una colaboración y una invitación a que se haga una verdadera investigación que profundice esta experiencia y busque recabar no solo más datos, sino también, y sobre todo, escuchar los muchos actores que participaron de su realización: dirigentes, funcionarios, voluntarios y migrantes. Además, quiere ser una herramienta para la discusión entre los actores y socios del CIAMI, como también entre los misioneros Scalabrinianos, para reflexionar sobre su labor junto con y para los migrantes y fortalecer los procesos y abrir nuevos horizontes para la misión.

Con todo esto, pienso que este texto es en realidad un pequeño milagro. En condiciones tan difíciles creo que logramos producir una contribución significativa para nuestro trabajo con los migrantes. Por ello, me gustaría agradecer a todos los que colaboraron para su realización. Al cohermano P. Isaldo Bettin por la invitación y el desafío de participar en esta tarea. Como fue escrito por varias manos, sobre todo en relación a la bolsa de trabajo y la constitución del Centro de Multipropósito, agradezco la colaboración de los actuales colaboradores del CIAMI y de la Fundación Scalabrini: María Talón, Karla Reyes, Consuelo González, Josué Bustillo y el propio P. Isaldo Bettin, actual presidente de la Fundación Scalabrini en Chile. A la mayoría de estas personas las conozco apenas a distancia, pero generosamente permitieron que este trabajo pudiera venir a la luz. Agradezco también a José Délio Cubides Franco por la conversación que tuvimos y principalmente, al P. Marcio Toniazzo por sus comentarios y valiosas observaciones que ayudaron a corregir algunas informaciones y aportaron preciosas indicaciones para una futura investigación. ¡A todos muchas gracias!

São Paulo, 02 de junio de 2021
P. Sidnei Marco Dornelas, C.S.



Introducción

El presente trabajo busca dar los primeros pasos para una sistematización de los 20 años de actuación del Centro Integrado de Atención al Migrante (CIAMI), con un enfoque en el núcleo de su propuesta, un modelo de intervención y mediación para la inserción de las personas migrantes apoyado por una visión de atención integral. Este proyecto de investigación está enmarcado en la relevante situación de las urgencias creadas en los últimos tres años (2018-2020) con la emergencia de la migración venezolana y el impacto de la pandemia del coronavirus. Estas situaciones han puesto una serie de desafíos nuevos a la actuación del CIAMI y su modelo de intervención. Entre otros, destacamos la reconfiguración de su identidad institucional, apoyada en la Fundación Scalabrini y el carisma scalabriniano.

En especial, elegimos recuperar el modelo de intervención practicado en el CIAMI, sobre todo enfocando su núcleo, a la mediación social en vista de la inserción laboral y regularización migratoria de las mujeres migrantes. Para tanto, el camino de este examen parte de una breve revisión de la historia del CIAMI y de su identidad institucional. Tratando el modelo de intervención, el análisis busca identificar sus características principales: el perfil del grupo atendido, las mujeres migrantes; sigue caracterizando la propuesta de atención integral y articulada de los migrantes recibidos en el CIAMI; para enfocar entonces el ejercicio de la mediación en vista de la inserción laboral de las migrantes y la incidencia y mediación para la regularización migratoria de las migrantes. Toda esta dinámica se apoya en una visión de la persona migrante desde una perspectiva holística de su integración en la sociedad chilena.



El análisis de este modelo, exitoso en la práctica del CIAMI a lo largo de veinte años, busca también ser un aporte para el diagnóstico sobre la situación actual del CIAMI y la Fundación Scalabrini. Por consiguiente, se busca vislumbrar sus perspectivas futuras, considerando la actual reconfiguración institucional de la Fundación Scalabrini, por medio de la creación del Centro Multipropósito. Teniendo presente el contexto actual de las migraciones en Chile, su volumen, diversidad y la complejidad de la realidad actual, se hace un relevamiento de las limitaciones institucionales del CIAMI, los desafíos que se le ponen, las perspectivas y las orientaciones para lograr seguir acompañando los migrantes, desde la perspectiva de la atención integral.

En este sentido, para este trabajo, recuperamos el material producido por el CIAMI en todo este periodo, como también las tesis académicas y trabajos de investigadores que buscaron tratar el significado de su incidencia en la sociedad chilena. Considerando la importancia de su propuesta, en sus veinte años de actuación, partimos del presupuesto de que el modelo Scalabriniano de actuación del CIAMI tiene aún gran potencial para ayudar a la inserción e integración de los migrantes en la sociedad chilena.



CAPITULO I

LA PROPUESTA ORIGINAL DEL CIAMI

En este primer capítulo nos proponemos recuperar la propuesta original del CIAMI, recordando sus motivaciones principales y la conformación de su marco institucional. Al recorrer su trayectoria histórica percibimos que logró armar un modelo de intervención social adecuado al contexto migratorio específico vivido por la sociedad chilena, sobre todo en Santiago de Chile. El CIAMI dio una respuesta al fenómeno de la “feminización de las migraciones”, concretizada en la atención y acompañamiento de la demanda por mujeres migrantes en el rubro de los servicios domésticos, en lo cual logró mantener su eficacia por largos años. Es este aspecto fundamental que nos permite afirmar que este modelo de intervención se conformó sobre cuatro dimensiones: las mujeres migrantes, la atención integral, la mediación para la inserción laboral, y la mediación para la regularización migratoria. El necesario enfoque de género también nos demanda echar un vistazo también a la experiencia del CIAMI en la casa de varones. En el segundo capítulo, vamos a centrarnos sobre las dos otras dimensiones del modelo de intervención, en su aspecto institucional: la atención integral y la bolsa de trabajo.

CIAMI: Propuesta, marco institucional y breve recorrido histórico

La creación del CIAMI es parte de y se comprende en el desarrollo del trabajo pastoral ejercido con los migrantes en la Parroquia Italiana y Latinoamericana Nuestra Señora de Pompeya por los padres de la Congregación



Misioneros de San Carlos, Scalabrinianos. Desde su inicio, las actividades del CIAMI recibieron el apoyo del Instituto Católico Chileno de Migración (INCAMI), organismo de la Conferencia Episcopal de Chile, encargado de la animación y coordinación nacional de la pastoral migratoria en todo el país.¹ Sus orígenes se remontan a 1997, cuando la Parroquia Latinoamericana, por iniciativa del P. Leonir Chiarello, organizó un equipo conformado por algunas personas para pensar en cómo mejorar la acogida de los migrantes que buscaban ayuda en la Parroquia. Este equipo pasó a reunirse con frecuencia y trató de crear espacios y actividades en vista a solucionar los problemas de las personas migrantes y facilitar su inserción laboral, social y cultural en la sociedad chilena. Entre estas personas se encontraba la Hr. Fresia Martínez Cornejo, quien se dispuso a animar y propiciar un espacio de escucha para los migrantes, sobre todo las mujeres que llegaban a la Parroquia.

En la medida en que se hacían contactos con los y las migrantes y se percibían sus principales necesidades, los esfuerzos se direccionaron para la implementación de una “bolsa de trabajo” en las instalaciones de la Parroquia Italiana y Latinoamericana Nuestra Señora de Pompeya. La

¹ El INCAMI es un organismo de la Conferencia Episcopal de Chile, encargado de la promoción, animación y coordinación de programas y actividades con objetivo de permitir la inserción e integración sociocultural y religiosa de las personas en movilidad humana en Chile. Asimismo, mantiene relaciones con la Sección Migrantes y Refugiados, del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral de la Santa Sede (Vaticano), y es miembro de la Comisión Católica Internacional de Migraciones (CCIM - Ginebra). En ese sentido, además de los servicios que brinda a los migrantes, es responsable por la animación y articulación de las pastorales de la movilidad humana en el país y busca sensibilizar las Iglesias Locales y la sociedad chilena en relación a los derechos de los migrantes.



actividad central era facilitar y acompañar los contactos entre empleadores o empleadoras y las “asesoras de hogar” (servicio doméstico en las casas), rubro de amplia oferta en Santiago, en estos y subsiguientes años, en el cual se empleaban ampliamente las mujeres migrantes. Ya en los primeros años se logró la inserción laboral de alrededor de 10 personas diariamente.²

Considerando el incremento de la demanda de la bolsa de trabajo y la necesidad de la estructuración de un programa de acogida más articulado e integrado para acoger la creciente y diversificada demanda de las mujeres migrantes, a partir del 2001 se proyectó la creación del Centro Integrado de Atención al Migrante (CIAMI) El CIAMI contemplaba la creación de un espacio físico de referencia para las personas migrantes, donde pudieran encontrar los principales servicios necesarios para facilitar su integración laboral y sociocultural en Chile: alojamiento, comedor, capacitación laboral, bolsa de trabajo, asistencia social y psicológica, jardín infantil, asesoría jurídica, derivación para la atención médica y psicológica y acompañamiento religioso.

El proyecto del CIAMI fue presentado oficialmente a un grupo de actores sociales y políticos en una reunión convocada por su director, P. Leonir Chiarello, el 11 de septiembre de 2001, fecha que se recuerda internacionalmente por los atentados terroristas a las torres gemelas en Nueva York y al Pentágono en Washington DC.

A partir de abril de 2002, las instalaciones del CIAMI fueron ubicadas en la calle Malaquías Concha 0327, comuna de

² MARTINEZ Cornejo, Fresia (Dominica de la Anunciata) – Testimonio en Santiago de Chile, enero de 2006. Cf. reporte “Centro Integrado de Atención Integral” de 2008, archivo CIAMI.



Ñuñoa, Santiago, para brindar servicios de alojamiento, comedor, capacitación laboral, bolsa de trabajo, asistencia social y psicológica, jardín infantil, asesoría jurídica y derivación para la atención médica y psicológica. Con una concepción integral de la atención a las personas migrantes, desde el inicio se ha buscado concentrar sus servicios en las demandas de las mujeres migrantes, en su mayoría de origen peruano, y que se encontraban solas en Chile. Como la concepción del proyecto se ha originado de la práctica concreta de la intermediación de la bolsa de trabajo para la inserción laboral de las migrantes, también ahí encontramos el núcleo de su actividad y objetivo principal.

Otra preocupación fue establecer un marco institucional, y desde el inicio los padres Scalabrinianos intentaron garantizar que esa fuera la identidad de su modelo de intervención, con los medios para buscar su sustentabilidad. De una parte, las actividades del CIAMI fueron apoyadas y acompañadas por el INCAMI, cuya coordinación también estaba bajo la responsabilidad de los sacerdotes Scalabrinianos, y su sede en la Parroquia Nuestra Señora de Pompeya. El INCAMI a lo largo de los años también ha creado estructuras de apoyo a los migrantes en diferentes Diócesis del país, en las cuales se ofrecen diferentes servicios a las personas migrantes, como orientación y asesoría jurídica, servicios de colocación laboral, asistencia social y derivación de casos más complejos, además de su función de incidencia en las políticas públicas para las personas migrantes. Por otra parte, como la demanda de los migrantes venía en aumento y en función de una iniciativa más concreta de atención, los padres scalabrinianos sintieron la necesidad de garantizar la identidad propia de su trabajo, como también su sustentabilidad, por medio de la creación de la Fundación Scalabrini.



La Fundación Scalabrini fue creada el 10 de enero de 2003 con la intención de ser el sostén institucional de las acciones de asistencia y acompañamiento cultural y religioso de los migrantes, entre otras finalidades. Desde el inicio, por ende, la creación del CIAMI y su proyecto de atención integral han encontrado en la Fundación Scalabrini un marco institucional para su identidad y autonomía de acción. Al mismo tiempo, aunque con esta referencia institucional, que se fue estabilizando lentamente, el CIAMI mantuvo a lo largo de los años una estrecha relación de colaboración con el INCAMI, y este recíprocamente con el CIAMI. Tanto el INCAMI como el CIAMI, con sus distintas vinculaciones y articulaciones institucionales, uno en relación a la Conferencia Episcopal, y la otra con la Congregación Scalabriniana, son entidades de Iglesia que tienen una misma finalidad: el cuidado pastoral de los migrantes.

Asimismo, la Fundación Scalabrini, por sus características institucionales, ha permitido que el CIAMI pueda contar con un marco suficientemente abierto para establecer muchas formas de articulación con otras agencias de cooperación y organizaciones de Iglesia, de la sociedad civil y de gobierno, dispuestas a compartir su visión, misión, objetivos y planes de acción. Efectivamente, ya en sus primeros años de actuación, el P. Leonir Chiarello agradeció la participación de varias entidades para que el CIAMI pudiera lograr sus objetivos:

“Este modelo de atención integral y de promoción de la dignidad y de los derechos de los migrantes y sus familias se consolidó con la presencia permanente de los Misioneros Scalabrinianos, los voluntarios de la Asociación FIDESCO y otros voluntarios, los funcionarios, los benefactores, y el apoyo de



diferentes entidades, entre las cuales se destacan no sólo los Misioneros Scalabrinianos sino, las Hermanas Dominicanas de la Anunciata, las Hermanas Redentoristas, las Hermanas Franciscanas Catequistas, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior, las Embajadas y Consulados Generales de diferentes países y otras entidades de gobierno y de la sociedad civil a las cuales el CIAMI deriva los migrantes para servicios específicos”.³

De la misma manera, se podría recordar a muchos otros organismos asociados como el *Comitato per le Intervenzioni per America Latina* de la Conferencia Episcopal Italiana, que ha financiado los cursos de capacitación laboral en los primeros años de actividad del CIAMI, sobre todo los gastos de los insumos, transporte, material didáctico y otros materiales necesarios.⁴ Por otro lado, reafirmando la importancia de la colaboración entre las instituciones de Iglesia, se procuró enfatizar el carácter “*intercongregacional*” del proyecto del CIAMI, al involucrar a miembros de varias

³ CHIARELLO, P. Leonir, Presentación. In: BETTIN, P. Isaldo, “*Centro Integrado de Atención Integral (CIAMI): Un espacio de inclusión social para las mujeres migrantes en Santiago de Chile*”. Santiago de Chile: Congregación de los Misioneros de San Carlos – Scalabrinianos, 2011, p. 15.

⁴ Cf. “*Informe de actividades de tercera etapa del proyecto de implementación del Centro Integrado de Atención a mujeres inmigrantes de Santiago de Chile, septiembre 2004 – agosto 2005*”, archivo CIAMI.



congregaciones religiosas.⁵

Además, con este intenso trabajo de acogida a los migrantes, a lo largo de veinte años, el CIAMI ha buscado recolectar datos sobre las migrantes recibidas y el volumen de servicios brindados como alimentación, alojamiento, asistencia social y psicológica, servicios de apoyo para regularización migratoria, y sobre todo las actividades volcadas a la inserción laboral, como los cursos para asesoras de hogar, el contacto con las empleadoras, la intermediación entre las partes para insertar las migrantes en su empleo, y seguimiento de sus condiciones de trabajo. Ese conjunto de datos, además de los informes publicados, a pesar de sus deficiencias, han permitido evaluar el desarrollo de las actividades del CIAMI y las características de su modelo de atención integral y mediación para la inserción laboral de las migrantes, y al mismo tiempo, proyectar respuestas más adecuadas a los cambiantes desafíos enfrentados por las migrantes.

La actuación del CIAMI, con su propuesta de atención integral a las migrantes, al ofrecer también una casa de acogida para alojamiento, se ha vinculado al proceso de creación de Casas y Centros de Migrantes Scalabrinianos en diferentes países de América Latina. A raíz de la interlocución entre los representantes de las Casas y Centros de Migrantes de los países de la región y percibiendo la importancia del trabajo conjunto entre ellas, los Misioneros Scalabrinianos crearon en 2010 una Red de Casas de Migrantes y Centros de Atención, de la cual hace parte también el CIAMI.

⁵ Cf. Reporte “Centro Integrado de Atención Integral”, de 2008, archivo CIAMI.





Esta red se concretizó bajo la articulación de la *Scalabrinian International Migration Network* (SIMN).⁶ Esta entidad fue creada para facilitar la articulación del trabajo en red entre las entidades de los Misioneros Scalabrinianos, con la finalidad de sostener las actividades de asistencia a los migrantes, refugiados y marinos, como también de incidencia (*advocacy*) y captación de recursos (*fundraising*)

⁶ “La misión del SIMN es salvaguardar y promover la dignidad y los derechos de los migrantes, refugiados, desplazados internos y gente de mar en todo el mundo. El SIMN cumple su misión a través de una extensa red de colaboración con grupos de expertos, centros de migrantes y marinos, residencias para ancianos, orfanatos, clínicas, jardines de infantes, escuelas, centros de empleo y centros culturales. El SIMN trabaja en estrecha colaboración con otras entidades a nivel local, nacional e internacional, promoviendo programas de servicios integrales y abogando por la dignidad y los derechos de los migrantes, refugiados, marinos y sus familias. La visión del SIMN es fomentar una red global líder que aboga por la dignidad y los derechos de los migrantes, refugiados, desplazados internos y gente de mar en todo el mundo.” Disponible en <https://simn-global.org/mission-and-vision/?lang=es>. Acceso en 26/04/2021.



a servicio de las misiones Scalabrinianas. Por medio del marco institucional de la Fundación Scalabrini, bajo el “paraguas” del SIMN, el CIAMI pudo articularse con otras entidades gubernamentales y de la sociedad civil con finalidad similar en otros países latinoamericanos, en localidades que también se ubicaban en las rutas de las personas migrantes. Esas rutas en la región conformaban verdaderos corredores migratorios que posteriormente se configurarían como una red migratoria cada vez más extensa, en un fenómeno continental y global.

En el examen de los informes, reportes y otros materiales publicados por el CIAMI a lo largo de sus años de actividad, se puede verificar el creciente y complejo movimiento de demanda de las personas migrantes. Por ejemplo, en los datos sobre la frecuencia de los cursos de capacitación laboral, los acuerdos de empleo firmados, las personas que fueron alojadas, que se han servido del comedor y de todos los que en general buscaron los servicios del CIAMI, tenemos un retrato de cómo se configura esta demanda en el cotidiano institucional. Si en los primeros ocho años de actuación del CIAMI, las migrantes peruanas representaban el grupo mayoritario atendido, con noventa (90) por ciento de las migrantes recibidas, otras nacionalidades siempre se hicieron presentes y así también, personas chilenas, como migrantes internas. A partir de 2010, ese cuadro se fue diversificando, con un crecimiento de las migrantes dominicanas, seguidas después por las haitianas, en los años que se siguen. Asimismo, desde 2015, otros grupos de migrantes fueron destacándose, como las colombianas y venezolanas. Sin embargo, las peruanas siempre han representado el grupo de mayor presencia, aunque su progresiva inserción en la sociedad chilena vino a relativizar la importancia del CIAMI para su proceso de integración.



Así también, cabe destacar que, en los años recientes, Perú dejó de ser el colectivo de mayor presencia en Chile, siendo desplazado por las personas de Venezuela.

Como correlato de esta trayectoria de la demanda de las personas en el CIAMI, el volumen de los servicios ha experimentado desde el inicio un gran crecimiento, que se mantuvo estable a lo largo de los primeros diez años. Pero, a raíz de los cambios en el público atendido, como también del contexto migratorio, en el último decenio hubo algunas variaciones en el número y en el perfil de las migrantes que buscaban ayuda. El perfil de las migrantes variaba según la nacionalidad, las circunstancias que marcaron su trayectoria migratoria, las urgencias creadas por determinados grupos de migrantes, las relaciones con la sociedad chilena, entre otras. El cambio del perfil social, económico y académico de las personas migrantes, la complejidad de las situaciones engendradas y del propio panorama de actuación de la pastoral de los migrantes puso nuevos desafíos a la propuesta original del CIAMI y de la actuación de la Fundación Scalabrini. Hay que recordar, en este sentido, el significado de la experiencia de la creación de la casa de varones en los últimos tres años.

Un modelo Scalabriniano de integración social de migrantes

En el examen del modelo de intervención social practicado por el CIAMI, hay una tendencia a adoptar como perspectiva las teorías que estudian las prácticas de servicio social. Es normal que así sea, una vez que los protocolos de atención y el cotidiano mismo de la institución se asemejan o pueden encasillarse justamente como prácticas de asistencia social. En ese sentido se comprende también la organización de



los servicios, las relaciones con otras entidades afines, las derivaciones de las migrantes para los cursos, el hospedaje, la asistencia para regularización de documentos, el apoyo psicológico, entre otros. Fue esta perspectiva principal adoptada por José Delio Cubides Franco, en su tesis de maestría, al estudiar la casa de varones migrantes, comparándola con la experiencia practicada en el CIAMI. Su trabajo se ha orientado por la tentativa de comprender el modelo de intervención social del CIAMI y de la casa de acogida de varones, desde los modelos de intervención social, propios de las teorías de asistencia social. Para tanto, señaló a tres que podrían ayudar a identificar el modelo del CIAMI: el modelo de intervención en crisis; el modelo centrado en la tarea y el modelo de gestión de casos.⁷

Aceptando la validez de esta perspectiva de análisis para describir aspectos esenciales del CIAMI, pensamos no obstante que se podría privilegiar una mirada más pertinente al trabajo eclesial o pastoral de los Misioneros Scalabrinianos o aún más amplia, vinculada a su concepción y desarrollo, al intentar identificar el modelo practicado por el CIAMI, siendo considerado desde la manera como

⁷ Cf. CUBIDES Franco, José Delio, *“La casa de acogida para varones migrantes de la Fundación Scalabrini en Santiago de Chile. Descripción de la intervención y recomendaciones para su mejoramiento”*. Tesis presentada para obtener el grado de maestro en estudios de migración internacional. Tijuana (Mexico), 2020, p. 99ss. La dificultad encontrada para identificar un modelo que por sí solo pudiera explicar y encuadrar la práctica del CIAMI es una muestra de la insuficiencia de los modelos propuestos para discriminar y comprender esta práctica. Además, se puede siempre conjeturar que otros modelos propuestos fueran más adecuados, como por ejemplo el “modelo sistémico”: cf. Garro, Juan Jesús Viscarret, “Capítulo 8 - Modelos de intervención en trabajo social”, in: Tomás Fernández García, *Fundamentos del Trabajo Social*, Alianza Editorial, 2007, p. 303ss.



se conformó concretamente a lo largo de los años. Para tanto, es importante tener presente que la mirada de los Misioneros Scalabrinianos, y de los otros actores religiosos, sociales y políticos que asumieron esta propuesta, viene de una postura que tiene rasgos distintos de las teorías de la asistencia social. Las motivaciones que se encuentran en el génesis de este modelo han dado las líneas generales para la conformación de su práctica:

“Este proyecto surgió a partir de las necesidades de los migrantes, en una metodología que podríamos llamar “sapiencial” y “participativa”, que integraba aspectos inductivos (necesidades de los migrantes, en especial de las mujeres) y deductivos (proyecto elaborado por un equipo de coordinación) ... El nombre Centro Integrado de Atención al Migrante – CIAMI – se refiere a la perspectiva holística e integral con la cual se proyectó el Centro, buscando proveer a las migrantes de los servicios necesarios para facilitar su integración en la sociedad chilena y, al mismo tiempo, brindarles la posibilidad de ser protagonistas o sujetos de nueva humanidad, además de incidir en las políticas públicas sobre migraciones”.⁸

La metodología “participativa” y “sapiencial”, con una “perspectiva holística e integral”, y la idea de hacer a las migrantes “protagonistas o sujetos de nueva humanidad”, además de “incidir en las políticas públicas sobre migraciones”, corresponden a una práctica pastoral cuya visión del migrante se fundamenta en convicciones religiosas y humanitarias. Estas convicciones se expresan

⁸ CHIARELLO, P. Leonir, entrevista Diciembre 2009, in: BETTIN, Isaldo, op. cit., p. 101.103.



en motivaciones y actitudes que miran al migrante como persona con identidad social y cultural propia, y con las capacidades para integrarse en la sociedad chilena, una vez que se encuentren los medios necesarios para esto. Con los presupuestos de esta acción institucional, se fue concretando un modelo de intervención amparado en cuatro dimensiones o pilares fundamentales: las mujeres migrantes, la atención integral, el ejercicio de la mediación para la inserción laboral y la incidencia sobre las políticas públicas sobre migraciones. La Fundación Scalabrini fue creada como soporte jurídico-administrativo para que este modelo pudiera ejercerse con autonomía y preservando su propuesta original.

A continuación, pasamos a hacer un análisis de cada uno de estos pilares, que conforman la originalidad del modelo propuesto por el CIAMI. De la consideración de cada uno de estos factores, como también de su interacción dinámica, se puede comprender mejor lo que ha dado la eficacia a este modelo para que alcanzara la integración de centenares de mujeres inmigrantes a lo largo de veinte años. Como contrapunto importante, hemos considerado la breve experiencia de la casa de varones, instalada y administrada por los padres Scalabrinianos entre 2017 y 2020.

Las mujeres migrantes y la feminización de las migraciones

Desde el inicio, en la concepción del trabajo a ser realizado por el CIAMI, hubo un consenso de que se debería enfocar todo el modelo en la recepción y acogida de las mujeres migrantes que venían a buscar ayuda en la Parroquia Italiana y Latinoamericana Nuestra Señora de Pompeya. A raíz de esta



opción encontramos un fenómeno que pasó a destacarse en la movilidad humana contemporánea, la feminización de las migraciones, con particular impacto en Chile y en el escenario de las migraciones regionales de Sudamérica. Las mujeres migrantes recibidas por el CIAMI en este contexto, por su condición social y las demandas que presentaban, han ofrecido un perfil que se ajustaba a la propuesta original de atención integral y de integración social.

Chile, a partir del decenio de 1990, entró en un proceso de creciente prosperidad económica y estabilidad política, que contrastaba con otros países de la región. Una de las consecuencias que podemos ver, a ejemplo de países europeos en este periodo, la sociedad chilena estaba experimentando, en diferentes niveles, una modernización de las relaciones sociales con cambios significativos en la condición de vida de la población. También como consecuencia de este proceso, hubo un progresivo aumento de los flujos de migrantes regionales y fronterizos, en búsqueda de mejores oportunidades de trabajo. El resultado fue un crecimiento de la proporción de los migrantes en relación a la población del país. En 1992, el censo apuntaba la presencia de 105.170 extranjeros en el país, correspondiente al 0,8 por ciento de la población; en 2002, había 195,320 extranjeros, correspondiente al 1,2 por ciento de la población.⁹

En este panorama de aumento de las migraciones en Chile, una característica llamó la atención: la gran proporción de mujeres migrantes de origen peruana. Los propios servicios de la pastoral de los migrantes en la Parroquia Italiana y

⁹ SERVICIO JESUITA PARA MIGRANTES – SJM, *“Migración en Chile. Anuario 2019, Un análisis multisectorial”*. Santiago de Chile: SJM/ Fundación AVINA, 2020, p. 7-8; cf. CUBIDES J. Pág 15.



Latinoamericana Nuestra Señora de Pompeya eran testigos de la importancia de este grupo. La verdad es que una de las consecuencias de la prosperidad y modernización de las relaciones en la sociedad chilena fue el aumento de la inserción de las mujeres en el mundo del trabajo. Este hecho ha generado una nueva necesidad en los rubros de servicios de cuidado de hogar, con sus impactos sociales y culturales, lo que algunos estudiosos han llamado como la “crisis del cuidado”.¹⁰ Asimismo, las nuevas condiciones sociales de las clases urbanas o más pudientes de la sociedad crearon la posibilidad de emplear más trabajadoras de hogar.



De esta manera, encontramos en Santiago de Chile un contexto en que se visibiliza concretamente el fenómeno

¹⁰ Cf. ARRIAGADA, Irma y TODARO, Rosalba. *“Cadenas globales de Cuidados. El papel de las migrantes peruanas en la provisión de cuidados en Chile”*. ONU Mujeres, Project Global Care Chains, 2012. p. 16ss. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/298592925_Arriagada_Irma_y_Todaro_Rosalba_2012_Cadenas_globales_de_Cuidados_El_papel_de_las_migrantes_peruanas_en_la_provision_de_cuidados_en_Chile, acceso 04/05/2021.



conocido como la “feminización de las migraciones”. De hecho, en 2002 se contaba una mayoría de mujeres migrantes en la capital del país que se reflejaba en los números, como lo evidencia un estudio de caso “realizado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en 1996, donde se señala que del total de casos encuestados (92 casos, no representativos), 65 por ciento son mujeres mientras que 35 por ciento corresponde a hombres.”¹¹ Todo indicaba que Chile, en Sudamérica, se volvería un eslabón privilegiado de la “cadena global de cuidados”, por la creación de un mercado de trabajo con enfoque en el cuidado de hogares, sobre todo en la atención a ancianos y niños/as, y que así ofrecía empleo a migrantes peruanas y de otras nacionalidades, que a su vez dejaban sus hijos al cuidado de familiares y otras personas conocidas en sus países de origen.¹²

En 2002, año en que el CIAMI empezó sus actividades en su sede propia, las mujeres migrantes, peruanas en su mayoría, se convirtieron en su público preferencial, atrayendo demandas específicas a la atención de la institución. Stefoni, en el artículo citado, apunta para algunos indicios de las

¹¹ Cf. STEFONI, Carolina, “Mujeres inmigrantes peruanas en Chile”. *Papeles de Población*, vol.8 n.33 Toluca jul./sep. 2002, p. 126. En un gráfico que ilustra la entrada de inmigrantes hombres y mujeres en Chile, entre 1996 y 2000, se destaca la entrada de migrantes provenientes de Perú delante de otros grupos de nacionales, con más de 15 mil ingresos, en comparación a Brasil, Argentina, Bolivia, Cuba, Ecuador, que no alcanzan cada uno más de 5 mil personas. Pero, lo que realmente llama la atención es que, para cerca de 17 mil hombres, ha ingresado en Chile más de 30 mil mujeres peruanas en este periodo.

¹² Cf. ACOSTA GONZALEZ, Elaine, “Mujeres migrantes cuidadoras en flujos migratorios sur-sur y sur-norte: expectativas, experiencias y valoraciones”. *Polis, Revista Latinoamericana*, vol. 12, n. 35, 2013, pp. 35-62.



motivaciones y rasgos más salientes que caracterizaban este grupo de migrantes. De un lado, entre sus motivaciones, está la crisis política y económica que, en Perú, afectaba a la sustentabilidad de los hogares en su cotidiano, la crianza de sus hijos, la estabilidad de los vínculos familiares. Como en otros países, las mujeres pasaron a tener también un rol más importante en los proyectos familiares, incluso los que involucraban a la migración. En Perú, las mujeres participaron activamente de la diáspora que llevó a miles de migrantes para otros países del mundo y de la región. Otra suerte de motivaciones se reportaba a su condición de género, que también se ponía en tela de juicio a las violencias que sufrían en el ambiente doméstico, la deserción de muchos hombres en su rol de proveedores, que resultó en la sobrecarga en su responsabilidad como jefe de hogar, entre otras.¹³

En Chile, por otra parte, la “crisis del cuidado” demostraba que, aunque las mujeres asumiendo puestos de trabajo en paridad a los hombres, el cuidado de sus hogares continuaba siendo un ambiente de trabajo típico de las mujeres. A este prevalente rasgo de la condición de género, los cuidados domésticos, para la “crisis del cuidado” se sumaban otros aspectos como el rechazo de las trabajadoras de hogar chilenas al sistema de trabajo “puertas adentro”, que solicita que las empleadas residan en su trabajo. Como apunta Stefoni, en la sociedad chilena, en las casas más pudientes

¹³ Para fines de comprensión de esas motivaciones de las mujeres migrantes peruanas en medio urbano, sería interesante hacer la comparación con las mujeres migrantes que cruzan la frontera norte de Chile para trabajar en Arica. Cf. GUIZZARDI, Menara; VALDEBENITO, Felipe; Lopez, Eleonora; NAZAL, Esteban, *“Des/venturas en la frontera: una etnografía sobre las mujeres peruanas entre Chile y Perú”*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2019.



estaba arraigada la costumbre de haber sirvientes para atender las necesidades de hogar a todo el tiempo.¹⁴ Esta demanda específica de servicios en los hogares chilenos ha encontrado en las mujeres peruanas, pero también de otras nacionalidades, la respuesta entonces esperada.

Las motivaciones, las expectativas y la educación recibidas por las mujeres migrantes en sus países de origen, ya en esta otra situación, se ajustaban, en principio, a las expectativas de las empleadoras chilenas. El sistema de trabajo “puertas adentro” creaba las condiciones para que las migrantes acrecentaran sus posibilidades de ahorro, en la medida en que los gastos de alimentación, vivienda, transporte y otros, estaban asumidos en su cotidiano, lo que les permitía enviar parte considerable de los ingresos a sus familias. Además, era un trabajo que permitía una progresiva inserción en la sociedad chilena por medio del conocimiento más íntimo de la cultura y costumbres de las familias, alcanzándoles un capital cultural importante. También creaba la posibilidad de tejer lazos afectivos con las personas a las que se les prestaba estos servicios de cuidados, sobre todo ancianos y niños/as. Por otro lado, las dificultades permanecían siendo, por mencionar algunas, la poca valoración social de los trabajos domésticos, la posibilidad de una cierta privación de libertad por encontrarse laborando al interior de los hogares donde también viven, o, de sobreexplotación en el trabajo y las situaciones de conflicto creadas por las disparidades culturales y de clase. Las mujeres migrantes que solían entrar en este nicho de trabajo tenían muchas dificultades para buscar opciones en otros rubros de empleo.¹⁵

¹⁴ Cf. STEFONI, pp. 134-135.

¹⁵ Cf. ACOSTA GONZALEZ.



El fenómeno de la “feminización de las migraciones” y la constitución de este mercado de trabajo para mujeres migrantes, han continuado como una tendencia en ascenso, con la aparición de nuevos rostros de migrantes, de otras culturas y nacionalidades, notablemente a partir de 2010. Así se ha consolidado como parte de un movimiento más extenso de llegada y circulación de migrantes, que en Chile ha alcanzado en 2017 la cifra de 746.465 extranjeros declarándose residir en el país, correspondiente al 4,4 por ciento de la población.¹⁶ La migración peruana sigue siendo mayoritaria, por ejemplo, y contabiliza 187.612 personas, siendo las mujeres 99.778, correspondiente al 53,2 por ciento del total. Pero también la inmigración de colombianos ha aumentado, con una presencia destacada de las mujeres: para un total de 105.367 personas, las mujeres llegan a 56.589, correspondiente al 53,7 por ciento. Estos dos grupos en aquel momento seguían siendo los más numerosos y representativos.¹⁷ En la cotidianeidad de los servicios del CIAMI, sin embargo, se destaca también la presencia de dominicanas, bolivianas y mujeres de otras nacionalidades.

En 2015, datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) confirmaban la predominancia de este nicho de trabajo femenino, al indicar que 25 por ciento de las mujeres migrantes en Chile aún trabajaban en “hogares privados con servicio doméstico”, contra 1 por ciento de hombres migrantes. Los otros rubros en que las mujeres

¹⁶ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS – INE, “Características de la inmigración internacional en Chile, Censo 2017”. INE, noviembre 2018, p. 17. Disponible en: <https://www.censo2017.cl/descargas/inmigracion/181123-documento-migracion.pdf>, acceso en 05/05/2021.

¹⁷ *Id.* pp. 37ss.



según con presencia significativa fueron el comercio (20 por ciento), hotelería y restauración (13 por ciento).¹⁸ Este mercado laboral específico, resultado de la “crisis del cuidado”, conformó una demanda de un perfil específico de trabajadoras migrantes, las que buscaban el apoyo de los servicios del CIAMI. En ellas se puede identificar un pilar fundamental del modelo desarrollado por el CIAMI, de atención integral e intermediación con vista a la inserción sociolaboral.

Caracterización de las mujeres migrantes recibidas por el CIAMI

La feminización de las migraciones y la singularidad de la presencia de las mujeres migrantes en Santiago, su inserción en el mercado de trabajo del cuidado, con la búsqueda de apoyo en instituciones como el CIAMI, requieren una mirada específica, como lo reconoce Pizarro:

“La participación de las mujeres obliga a formular visiones adecuadas, que rescaten tanto la influencia de los determinantes económicos como su estrecha interacción con consideraciones sociales, familiares y culturales, sin descuidar un abordaje no jerárquico de estos factores. En el camino de elaborar otra buena práctica deben llevarse a cabo muchos más estudios desde el punto de vista de la experiencia

¹⁸ ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO – OIT, *“Mujeres migrantes en Chile: oportunidades y riesgos de cruzar fronteras para trabajar”*. OIT, mayo 2017, p. 7. Esta nota fue elaborada por Carina Lupica, consultora de la Oficina de Países de la OIT para el Cono Sur de América Latina. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_560975.pdf, acceso en 05/05/2021.



de las mujeres, y con un enfoque de género ... merecen especial atención para la construcción de buenas prácticas: el problema de la invisibilidad de las mujeres en la migración, las posibilidades que ofrece emplear una perspectiva de género, y la situación laboral de las migrantes que se emplean en el servicio doméstico”.¹⁹

En la búsqueda de conocer mejor el perfil de estas mujeres migrantes, los datos recolectados en años de atención y acompañamiento por el CIAMI han sido de especial relevancia. En 2012, un proyecto articulado por una red de diferentes actores pertenecientes al mundo de la pastoral de los migrantes, como el INCAMI y la Fundación Scalabrini, y socios del mundo académico, como el proyecto TERRIAT (de la *Agence Nationale de Recherche* – Francia) y otras instituciones académicas de América Latina, tuvieron como objetivo conocer más de cerca esta realidad.²⁰ Con el análisis de estos datos, integrados a este volumen, se ha logrado describir con más precisión el perfil de las migrantes recibidas en más de diez años de actividad del

¹⁹ PIZARRO, Jorge Martínez, *“Feminización de las migraciones en América Latina: discusiones y significados para políticas”*. San Salvador: Seminario mujer y migración, Región de la Conferencia regional sobre migración, julio 2007, p. 126. Disponible en: https://oig.cepal.org/sites/default/files/jm_2007_feminizacionmigracionesal.pdf, acceso 05/05/2021.

²⁰ CORREA, Verónica; BORTOLOTTI, Idenilso; MUSSET, Alain (Eds.). *“Geografías de la Espera. Migrar, habitar y trabajar en la ciudad de Santiago, Chile. 1990-2012”*. Santiago de Chile: Uqbar Editores, 2013.



CIAMI.²¹

La primera información relevante del mencionado informe revela que, de un total de 19.021 registros de mujeres atendidas de 25 nacionalidades, de 2002 a 2012, 17.024 se declaraban de nacionalidad peruana, representando 90 por ciento de los casos. Siguen otros grupos relevantes como: República Dominicana, 518 registros; Bolivia, 506; Colombia, 431; Ecuador, 331; Haití, 85. Otro hallazgo significativo consistió en percibir las oscilaciones en la entrada a la institución de las migrantes a lo largo de los años. Por ejemplo, entre 2004 y 2005 se ha duplicado prácticamente el número de registros, con el aumento de 1.966 para 3.815 registros. Sin embargo, según el informe de 2012 publicado por el CIAMI, que trae algunas variaciones en relación a esta información recabada, se percibe que hubo una cierta estabilidad en los números de migrantes atendidas, entre 3.676 (2006) y 2.020 (2012).

En el informe de 2012 también se revela que, aunque la nacionalidad peruana siguiera como la más numerosa, a partir de 2009 hubo un reequilibrio en relación a otros flujos de migrantes. Por ejemplo, desde 2009, las mujeres originarias de República Dominicana, de Bolivia y de Colombia aumentaron fuertemente su presencia, llegando en 2012 a acercarse en cantidad a las mujeres peruanas. Éstas, en este año, aún representaban 43 por ciento de las migrantes atendidas, mientras las dominicanas

²¹ PIZARRO, Jorge Martínez; SOFFIA, Magdalena. "Una aproximación descriptiva y sociodemográfica de las mujeres inmigrantes en Santiago de Chile, desde el registro de CIAMI". In: *Geografías de la Espera*, pp. 63-95. Cf. también SALVATORI, Sara. "Dinámicas globales y de género en la migración de las mujeres asentadas en la ciudad de Santiago". In: *Geografías de la espera*, pp. 179-212.



llegaban al 23 por ciento, las bolivianas a 18 por ciento y las colombianas a 11 por ciento. Posteriormente, entre los años 2015 y 2017, según el informe del CIAMI de 2018, hubo un fuerte crecimiento de personas migrantes atendidas: 8.297 (2015); 15.016 (2016); 14.776 (2017). Si en 2015 ya se ha percibido una fuerte búsqueda de los servicios del CIAMI, el salto en los años de 2016 y 2017 hace más latente los impactos de la crisis migratoria de este periodo, por la creciente llegada de venezolanos y haitianos, que ya estaba en ascenso. Además, no se ha de desconsiderar el incremento de otras nacionalidades, como los propios peruanos. Sin embargo, hay que señalar también la apertura de la casa para varones del CIAMI.

Considerando otras variables referentes al perfil de mujeres atendidas por el CIAMI, de la recopilación de los datos analizados por Pizarro y Soffia se dibuja un perfil general, en que sobresale que estas inmigrantes eran procedentes sobre todo de áreas urbanas, en su mayoría eran solteras o separadas, estaban con un promedio de edad de 34 años, tenían menos de un año en Chile, migraban en principio solas y tenían uno o más hijos.²² Estas mujeres, en general, no tenían pareja en Chile y estaban en situación más vulnerable por no contar con redes de apoyo o preparación adecuada para insertarse en el mercado laboral, además de su situación de indocumentación, en muchos casos. Por estos motivos, rápidamente la atención brindada por el CIAMI, gracias a la comunicación entre las propias migrantes, se volvió el camino más seguro para alcanzar sus objetivos.

Estas mujeres, originarias aún de una cultura patriarcal,

²² PIZARRO, Jorge Martinez; SOFFIA, Magdalena, *op. cit.*



en su llegada al CIAMI mostraban también motivación y determinación en torno a la finalidad de su proyecto migratorio. Venían a buscar un trabajo que les permitiera ahorrar lo suficiente para lograr financiar la educación de sus hijos, pagar o construir su casa en el país de origen y ayudar a la familia que se quedaba en casa. Aunque en buena parte tenían una educación de nivel secundario o superior muchas de ellas buscaban las ofertas de empleo en el mercado chileno de servicios domésticos, de cuidados de hogar, de ancianos y niños/as, en substitución a las mujeres chilenas. De esta manera, había una gran expectativa y búsqueda de estas mujeres migrantes por los empleos “puertas adentro”, aun sabiendo que se sometían a un trabajo de baja valoración social en Chile y que en principio corrían el riesgo que les pudieran cercenar su libertad individual.

Dado lo anterior, hay una aparente paradoja en el hecho de que, en su mayoría, estas mujeres tenían una escolaridad superior a las mujeres chilenas que se empleaban en este mismo nicho del mercado de trabajo, los servicios domésticos. Una paradoja tanto mayor que en su país de origen estas mujeres se insertaban muchas veces en empleos más calificados y pocas han declarado que fueran amas de casa o que hubieran trabajado en servicios domésticos. Esta aparente contradicción entre nivel de escolaridad de las migrantes, histórico laboral y búsqueda de inserción en trabajos considerados descalificados apunta para las particularidades de la condición social y de género de estas migrantes, sobre su origen y su situación en la sociedad chilena. Además del diferencial entre las monedas de los dos países, de las crisis económica y política en su país de origen y su situación de indocumentación, hay que considerar las situaciones familiares y condicionamientos culturales que



las obligaban a asumir el sostenimiento de su hogar.²³ El factor género, en una cultura fuertemente patriarcal como la latinoamericana, incide determinadamente en la búsqueda laboral de estas mujeres, sea por su condición de migrantes indocumentadas, que las hacen buscar la invisibilidad de los empleos domésticos, o sea por el tipo de trabajo que se proponen ejercer, pues por su condición de mujeres, tales trabajos, contradictoriamente, de factor de descualificación, se convierten en un activo para ponerse a trabajar e insertarse socialmente.²⁴

En este sentido, la oferta de trabajo doméstico “puertas adentro”, el cuidado de ancianos y niños/as, se ajustaba perfectamente a sus expectativas más inmediatas. La verdad es que, para muchas de ellas, con el paso del tiempo, y quedándose en el país, encontrando pareja, o, trayendo a sus hijos y formando familia, estas expectativas mostraban una tendencia a cambiar, de cierta manera cambiaba su proyecto migratorio. Con la progresiva inserción de estas mujeres migrantes en Chile, pasan a crear sus propias redes y mecanismos de mutua ayuda para su propia inserción y la de otras mujeres migrantes. Por otro lado, con la creciente diversificación de las nacionalidades de las mujeres migrantes atendidas por el CIAMI, se percibe un cambio en el perfil y la demanda de mujeres dominicanas, haitianas, colombianas y venezolanas, trayendo nuevos desafíos a la institución.

²³ SALVATORI, Sara. “Dinámicas globales y de género en la migración de las mujeres asentadas en la ciudad de Santiago”. In: *Geografías de la espera*, pp. 186ss.

²⁴ Para efecto de comparación, sobre la situación paradójica de las mujeres migrantes y su condición de género como estrategia de inserción laboral, cf. las reflexiones sobre la “dialéctica de la maternidad” en GUIZZARDI, *op. cit.*, pp. 267ss.





La feminización de las migraciones y el nicho laboral de los cuidados, donde se insertan las mujeres migrantes, es una tendencia contemporánea que se ha consolidado con los años en Chile, y en otros países de la región. El modelo de atención integral y de mediación para inserción laboral practicado por el CIAMI mostró sintonía con el desarrollo de esta tendencia de las demandas de las mujeres migrantes. Se podría agregar que el modelo propuesto por el CIAMI pudo concretarse debido a las demandas específicas que estas mujeres presentaban por su condición migratoria. Incluso, podemos decir que la vulnerabilidad propia de su condición de género y la invisibilidad social a la que esas mujeres migrantes se ven sometidas, encontraron una respuesta adecuada en este modelo de intervención social. Si P. Leonir Chiarello puede decir que el modelo del CIAMI *"surgió a partir de las necesidades de los migrantes"* y *"integraba aspectos inductivos (necesidades de los migrantes, en especial de las mujeres)"* es porque este modelo no existiría como tal sin que hubiera existido esta categoría de migrantes. Como pilar o dimensión fundamental de este modelo de intervención, fueron y son las mujeres que dieron la ocasión para que el ejercicio de la



atención integral y la mediación para la inserción laboral se concretara tal como lo conocemos.

La experiencia de la Casa de Acogida de Varones Migrantes (2017-2019)

Como contrapunto para ayudar a pensar el modelo practicado por el CIAMI, es útil recuperar la experiencia de los años de existencia de la Casa de Acogida de Varones Migrantes (CIAMI varones). En particular, en este apartado, nos interesa verificar el perfil de los hombres migrantes recibidos por la institución en este periodo, para evaluar cómo se ha ejercido este modelo de intervención. Sea por el diferente contexto vivido por la migración en Chile a partir de 2017, sea por la búsqueda de la Fundación Scalabrini en ampliar el radio de acción de la estructura de servicios a los migrantes, esta experiencia permite verificar el verdadero significado del modelo del CIAMI y la importancia del factor de género en su implementación.

La iniciativa de abrir una casa para recibir migrantes hombres ha sido provocada por el cambio del cuadro migratorio en Chile, sobre todo a partir de 2017. El censo de ese año permite comprobar no solamente un crecimiento notable de los volúmenes de migrantes que llegan a Chile, sino también el mayor equilibrio entre hombres y mujeres. Si en años anteriores había un predominio de mujeres migrantes en el área metropolitana de Santiago de Chile, donde se concentra el mayor contingente de la población migrante, en 2017 hay una equiparación en la proporción de los sexos: de un total de 486.568 personas, 243.502 son hombres (50 por ciento), y 243.066 son



mujeres (50 por ciento).²⁵ El registro de las demandas de hombres migrantes se hace más frecuente en las varias entidades dedicadas a la atención de los migrantes, sobre todo en relación a alojamiento. Se hace notar que en este periodo no había en la capital del país una casa dedicada exclusivamente a la acogida de hombres migrantes.

Desde hace años, sin embargo, la misión de la Parroquia Italiana y Latinoamericana Nuestra Señora de Pompeya se encontraba con la situación de algunos hombres migrantes que llegaban pidiendo ayuda para alojamiento, lo que se resolvía precariamente con una derivación para otros albergues de la ciudad. Con el crecimiento significativo de esta demanda después de 2015, los misioneros Scalabrinianos, en diálogo con la Arquidiócesis de Santiago, acordaron de asumir la iniciativa de crear un albergue dedicado a los hombres migrantes. Con la motivación del Año de la Misericordia (2016) y el apoyo de la Arquidiócesis, los Misioneros Scalabrinianos, a través

²⁵ Cf. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS – INE, *op. cit.*, p. 21.

A partir del año 2018, el Departamento de Extranjería y Migración (DEM) del Ministerio del Interior de Chile, en asociación con PDI y con varios servicios públicos, publicaron datos más exactos en torno a la población migrante, toda vez que los censos no mostraban las cifras reales de los migrantes, quienes en ocasiones no mostraban su identidad, por miedo a ser “deportados”. Los datos del censo 2017 se actualizan, en términos migratorios, con esta información, la cual es mucho más ajustada a la realidad y presenta una diferencia significativa, pues la información del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) se complementa con los datos de entradas y salidas de personas de la PDI, los datos del DEM y los datos del Servicio de Registro Civil, entre otros. Esta información puede descargarse con actualización al 2019 en: <file:///C:/Users/Asesoría/AppData/Local/Temp/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2019-regiones-y-comunas-metodolog%C3%ADa.pdf>



de la Fundación Scalabrini, abrieron en mayo de 2017 una casa para acogida de migrantes varones.²⁶

Los datos sobre los migrantes recibidos y la atención brindada por la CIAMI varones fueron recolectados separadamente en 2019 y en parte en 2018. En 2017, la información del CIAMI varones está mezclada con los de la atención a las mujeres del CIAMI. Según información recabada por José Delio Cubides Franco, el CIAMI varones empieza en 2017 aún de manera tímida, pero ya sobresale su importancia. En ese año fueron registrados, de junio a diciembre, 201 migrantes atendidos. Nótese que, inicialmente son ocho los primeros recibidos, rápidamente pasan a ser acogidos mensualmente decenas de migrantes, incluso con el registro de casos excepcionales, como un grande grupo de 57 cubanos que entraron entre agosto y noviembre.²⁷ En 2018 y 2019, la Fundación Scalabrini, por medio de la SIMN, pasó a organizar los datos de la institución, que demuestran una intensa recepción de migrantes.²⁸ En 2018, el número de registros sube significativamente, alcanzando 1.282 personas atendidas, siendo las principales nacionalidades registradas: 427 venezolanos; 221 colombianos; 199 peruanos; 198 haitianos; 74 cubanos; 59 ecuatorianos; 54 bolivianos, además de personas de 16 otras nacionalidades.

²⁶ Cf. CUBIDES FRANCO, José Delio, *op. cit.*, p. 83-84.

Agradezco las observaciones de P. Márcio Toniazzo que en este tiempo era director del CIAMI y participó directamente de este proceso.

²⁷ *Id.*, p. 86.

²⁸ Los datos presentados constan del banco de datos de la Fundación Scalabrini, recolectados por la *Scalabrinian International Migration Network (SIMN)*, con sede en New York, y fornecidos por Josué Bustillo.



En 2019, hubo un descenso en los números de la CIAMI varones, pero la actividad continuó intensa con un total de 901 atendidos, siendo las principales nacionalidades: 403 venezolanos; 165 colombianos; 156 peruanos; 55 bolivianos; 48 ecuatorianos; 39 haitianos, y otras 13 nacionalidades. En el 2020, año de inicio de la pandemia del coronavirus, se decidió cerrar la casa para varones y no se contó más que con 23 registros.

Sobre el perfil de los migrantes, otros datos han sido compilados. En relación a la escolaridad, en 2018, solamente 199 migrantes habían declarado que no habían concluido la secundaria o que tenían únicamente la primaria. En 2019, esta tendencia se ha repetido, con apenas 103 migrantes declarando que no habían llegado a la secundaria completa. En otras palabras, en 2018, 84 por ciento de los migrantes atendidos tenían al menos la secundaria completa y en 2019, 88 por ciento. En relación a la situación familiar, 569 (44 por ciento) estaban casados o en unión libre, mientras 673 se declaraban solteros, que junto a divorciados, separados y viudos llegaban a representar 56 por ciento del total. En 2019, los casados y en unión libre eran 379 (42 por ciento) y los solteros eran 493 (que con las otras categorías llegaba a 58 por ciento del total). La mayoría de estos migrantes eran recién llegados y no tenían más que su pasaporte o la tarjeta de identificación de su país de origen. En este sentido, si encontrar trabajo era una necesidad importante, ellos presentaban otras necesidades más urgentes y un proyecto migratorio no tan bien definido como aquel de las mujeres migrantes.

La atención brindada a los varones migrantes abarcaba sobre todo las necesidades de alojamiento, servicios de



comedor y asesoría jurídica en vista de la obtención de documentos. Para estos tres servicios tenemos una visión completa apenas para el año de 2019, según el informe publicado por el CIAMI. Se registra en este año el gran esfuerzo para recibir a los muchos migrantes que llegaban a la institución. En relación al servicio de alojamiento, por ejemplo, *“el número más alto se vio en el mes de mayo con 1.402 ... el mes de diciembre fue el periodo con menor presencia, alcanzando ... 620 personas”*.²⁹ En todo el año se contabilizó 11.999 personas alojadas en la casa. Los hombres alojados recibían los *tickets* de alimentación que les permitía acceder al servicio de comedor. En lo que concierne a la atención jurídica hay un gráfico que expone los datos sobre la atención brindada a hombres y mujeres migrantes entre agosto y diciembre, en que se verifica que la demanda de los hombres ha sido muy por debajo de las mujeres. Estos datos sobre la asesoría jurídica muestran que, mientras 529 mujeres han buscado este servicio, los hombres no eran más que 94, para un total de 623 servicios brindados.³⁰

Sin embargo, la poca opción de otros servicios fuera del alojamiento y el comedor se refleja en la principal disparidad en relación a la atención brindada a las mujeres migrantes: el servicio de la bolsa de trabajo. Toda la organización de la atención integral del CIAMI se hace en función de la inserción laboral de las migrantes, lo que siempre ha sido el pilar más importante de su modelo de intervención. Pero, en relación a los hombres, la bolsa de trabajo no se puso en práctica con la misma efectividad

²⁹ Cf. CIAMI – *Informe anual 2019*. Santiago de Chile, 2019. Publicación interna, pp. 5-6.

³⁰ *Id.*, p. 15.



que con las mujeres, como ejercicio de mediación para obtener trabajo y con él la documentación en el país. Según el testimonio recogido de Hna. Fresia Martínez Cornejo, contratada por la Fundación Scalabrini para acompañar la Casa de Varones Migrantes, a pesar de los esfuerzos de apoyo y asesoría para la búsqueda de trabajo, con los hombres la dinámica para buscar empleo era distinta de las mujeres: *“Se les ayuda a conseguir empleo a algunos, pero ellos mismos salen a buscar sus empleos. Ellos no van a las agencias como las mujeres, buscan trabajo en distintos lugares, por sus propios medios: heladerías, peluquerías, jardinería. Ellos al no tener la paciencia de esperar a que les lleguen las ofertas o los empleadores, salen a patear latas (Martínez, 2018).”*³¹

El caso de la breve experiencia del CIAMI varones, como contrapunto, parece confirmar que todo el modelo y la estructura de atención integral e inserción laboral practicada por el CIAMI realmente pudo existir porque tenía como sesgo principal la condición de género, direccionado para las mujeres migrantes que buscaban el mercado de trabajo de los cuidados de hogar. En suma, esta comparación parece vislumbrar que este modelo de intervención particular no podría ser extrapolado sin más a otro perfil de migrantes en otras condiciones.

³¹ Apud, CUBIDES FRANCO, José Delio, *op. cit.*, p. 94.



CAPITULO II

ATENCIÓN INTEGRAL, INSERCIÓN LABORAL Y REGULARIZACIÓN MIGRATORIA

En este capítulo desarrollamos los diferentes aspectos del modelo institucional promovido por el CIAMI para acompañar el proceso de integración social de las mujeres migrantes en la sociedad chilena. Si nos referimos a las mujeres migrantes como la primera dimensión fundamental de este modelo de intervención social, condicionando todas sus características, como lo tratamos en el primer capítulo, en este segundo capítulo, nos proponemos desarrollar los otros tres aspectos institucionales fundamentales o pilares de este modelo: la atención integral, la inserción laboral y la regularización migratoria. Todos los servicios del CIAMI, articulados como “atención integral”, dentro de una “visión holística” de la condición de las personas migrantes, convergen para la dimensión fundamental de la inserción laboral. Por medio de esta tercera dimensión del modelo, la bolsa de trabajo, que se concreta en el ejercicio de la mediación entre las migrantes y las empleadoras para lograr los acuerdos laborales, se busca realizar el objetivo de todo el proceso, “empoderar” a las migrantes para alcanzar la integración en la sociedad chilena y su regularización migratoria en el país.

La propuesta de “Atención Integral”

La idea de acompañar a las mujeres migrantes en su itinerario para integrarse en la sociedad chilena por medio de un modelo de intervención y una estructura articulada



de atención integral ha acompañado el desarrollo de las actividades del CIAMI desde sus principios. Corresponde a una concepción social y religiosa del migrante que acompaña la práctica pastoral de los misioneros Scalabrinianos, que P. Leonir Chiarello define como una “perspectiva holística e integral”. A partir de la experiencia inicial de la bolsa de trabajo, de la escucha de las migrantes y de la constatación del entramado de dificultades que enfrentaban, considerando su condición migratoria particular (por ser mujer, sin familia o contactos en Chile, recién llegadas, sin papeles en el país, además de los prejuicios por su nacionalidad y etnia, entre otros), los agentes de pastoral actuantes en la Parroquia Italiana y Latinoamericana Nuestra Señora de Pompeya empezaron a diseñar una estructura de acogida con varias líneas de intervención para suplir las principales carencias de las migrantes, y darles la posibilidad de “empoderarse” y alcanzar las condiciones necesarias para insertarse en la sociedad chilena por medio del trabajo.

Esta concepción “holística” de la condición social del migrante y de las demandas con que se presenta al CIAMI, manifestada por el P. Leonir Chiarello, es compartida por la Hna. Fresia Julia Martínez Cornejo, que desde los inicios del CIAMI ha trabajado para que este modelo de atención integral se volviera realidad. A partir de la descripción del inicio de un día de trabajo en el CIAMI, por la Hna. Fresia, en 2008, se percibe la perspectiva motivacional que animaba la labor de los agentes de pastoral:

“Se inicia nuevamente una jornada al interior del CIAMI... Las “chicas”, desde las 9:00 horas de la mañana se congregan en pequeños grupos en el salón de Malaquías Concha 0307, donde lentamente se abre la jornada con ofertas laborales.



Las mujeres que llegan al CIAMI se concentran en el salón mayor de la casa; es ahí que llega la oferta de trabajo, es ahí que se vende el almuerzo, es ahí que se encuentran las mujeres y comparten sus experiencias. La mujer migrante que llega al CIAMI tiene un perfil particular. Si bien algunos mencionan que vivimos este fenómeno marcado por la migración bajo el contexto de mercado, se percibe al mismo tiempo una movilidad con razones que contienen un matiz económico, pero el factor antropológico de la mujer en la familia es mucho más potente como cuerpo social que debe ser estudiado, promovido y trabajado en las instancias de la migración latinoamericana.”³²



Teniendo presente este escenario de la recepción de las migrantes, a continuación, intentamos exponer cómo se articulan los servicios, en la estructuración del modelo de intervención del CIAMI, teniendo en perspectiva la atención integral. Empezamos por la primera atención, es decir, la

³² "Centro Integrado de Atención Integral", 2008, archivo CIAMI, p. 7.



recepción y los primeros servicios de acogida como: la entrevista, los servicios de alojamiento y comedor. La atención se despliega en otros servicios de apoyo, como la asesoría jurídica, la asistencia social y psicológica y la acción pastoral. Para finalizar, las actividades que conforman la principal finalidad de la propuesta del CIAMI, que justifica su acción y direccionan la atención serían la capacitación laboral y el acompañamiento de la inserción en el trabajo.

La recepción, la entrevista y los servicios de alojamiento y comedor

Desde una perspectiva institucional, explicitando el protocolo propuesto para la recepción de las migrantes, José Délio Cubides Franco expone sintéticamente cada etapa seguida a partir del momento que se presentan las migrantes. La primera iniciativa es abrir y llenar una ficha, en una entrevista de recepción, *“que busca determinar las intenciones de la mujer migrante, diagnosticar sus necesidades y situación, para ofrecerle servicios respectivos o derivación respectiva.”*³³ Con esas informaciones se pasa a la etapa de *“detección y clasificación de problemas migratorios o necesidad de contención e intervención”*, para verificar qué procedimientos seguir y posibles metas a cumplir en el corto y mediano plazo. Estas fichas han permitido crear un fichero con el registro de los datos personales de las migrantes, con informaciones referentes a su país de origen y de su estadía en Chile. Sin embargo, la finalidad más inmediata de estos datos fue la de ayudar a organizar los servicios sociopastorales y permitir la

³³ CUBIDES FRANCO, José Delio, op. cit., p. 77. Las informaciones trabajadas en este trabajo fueron recolectadas en el estudio anterior, publicado en 2012, de Isaldo Bettin.



derivación de los diferentes casos según las necesidades de las migrantes, como también coordinar la mutua ayuda con las instituciones socias en los programas animados por el CIAMI.³⁴

En otras palabras y con una mirada mucho más afectiva y pegada al cotidiano de acogida de las migrantes, Hna. Fresia describe un proceso de recepción que se adapta mejor a la situación de desamparo vivido por ellas:

“Desde las 9:00 horas de la mañana aquel grupo de mujeres comparte su vida y el mundo a partir de sueños y expectativas, lentamente, durante el transcurso del día, se van posibilitando la entrevista laboral con empleadores chilenos, que buscan una asesora de hogar para su familia (alrededor de 20 personas diariamente) ... Las mujeres aguardan la oferta, evalúan si les conviene o no, algunas alzan su mano cuando llega la oferta laboral y quien la realiza las llama para que en pequeños grupos puedan ir a entrevistarse con el empleador o empleadora. Posteriormente, se ve la ficha de inscripción de ambos, para disminuir un poco el retorno de muchas mujeres que se van a trabajar puertas adentro y, asimismo, evitar que los empleadores que han abusado de los derechos de algunas de ellas entren en la casa de acogida para buscar a otra “chica”, ya que todo queda registrado en sus fichas de inscripción, con lo cual se mantiene un cierto control de la realidad de las chicas.”³⁵

En el cotidiano, la atención integral empieza por la escucha

³⁴ BETTIN, P. Isaldo, *op. cit.*, pp. 107-108.

³⁵ “Centro Integrado de Atención al Migrante”, 2008, archivo CIAMI, pp. 9-10.



y por un compartir más íntimo entre mujeres, intermediada por la sensibilidad de una agente pastoral, también mujer y religiosa (además de ser peruana). En dicho momento, ya se inicia el contacto con empleadores, en un primer diálogo. Del acompañamiento de este proceso, se pasa a llenar una “*ficha de inscripción de ambos*” para garantizar el control del proceso y evitar futuros abusos. En un apartado posterior vamos a tratar otros aspectos de ese proceso de intermediación de inserción laboral.

Lo más importante es tener presente que, aun siguiendo un protocolo, existía una preocupación más empática en procurar atender las necesidades básicas y urgentes de las migrantes. En este sentido, los servicios de alojamiento y comedor están entre los más solicitados y son los que dan ritmo al funcionamiento cotidiano de la casa que sirve de sede al CIAMI. Datos internos de la institución sobre los primeros ocho años de actuación demuestran como estos servicios han sido crecientemente solicitados.³⁶

Se observa cómo estos servicios eran altamente demandados, apuntando la importancia de estas actividades de contención social en la casa de acogida. Estas actividades de contención constituyen un factor de mucha importancia para la atracción de las migrantes necesitadas de apoyo en un contexto de crecimiento de

³⁶ Tabla de estadísticas EXCEL para uso interno a la institución, archivo del CIAMI. Es importante resaltar que en los primeros diez años de actividad de la casa de acogida del CIAMI, hay poca preocupación de cuantificar los servicios brindados como el alojamiento y comedor. Por ejemplo, tuvimos dificultades para encontrar datos más extensos para el año de 2011. Posteriormente, para los años de 2013 y 2014, en función de cambios de plataforma para colecta de datos no hemos podido encontrar informaciones sobre las migrantes recibidas en la institución y los diversos servicios que siguieron siendo brindados.



las migraciones en Chile. En los dos años siguientes este movimiento siguió con el mismo ritmo: en 2011 hubo 11.992 migrantes alojadas y en 2012, 12.214. En relación al servicio de comedor percibimos la misma demanda: en 2011 fueron servidos 10.148 almuerzos y en 2012 10.827.³⁷ Para los años de 2015 a 2019, en información recabada por José Delio Cubides Franco, tenemos una tabla que demuestra cómo estos servicios fueron mucho más solicitados entre las mujeres migrantes³⁸:

Tabla 1. Crecimiento de solicitudes

Año	Alojamientos	Comedor
2002	2800	7500
2003	5000	8094
2004	7000	12000
2005	8000	15039
2006	7815	15215
2007	13166	14896
2008	16282	14016
2009	15211	12927
2010	13932	8752

Fuente: Archivo CIAMI – elaboración propia

Los servicios de alojamiento y comedor son vistos como complementarios por la institución para la consecución

³⁷ Cf. Informe del CIAMI, “*Síntesis de actividades 2012, Centro Integrado de Atención al Migrante*”. Santiago de Chile: Fundación Scalabrini, pp. 18-20.

³⁸ CUBIDES FRANCO, José Delio, *op. cit.*, p. 79.



de su finalidad principal, aunque fundamentales para una atención integral, considerando quienes *“no cuentan con una red que les pueda brindar un espacio donde pernoctar, reforzando su sentido de familia y cubriendo su necesidad de vivienda. En este espacio se brinda también los tres alimentos respectivos”*.³⁹ Además de esta primera contención, el CIAMI busca asesorar en otros temas igualmente importantes como: la documentación, asistencia social, psicológica, cultural y religiosa, desde una mirada pastoral, los cuales iremos describiendo en lo sucesivo.

Tabla 2. Crecimiento de solicitudes

	2015	2016	2017	2018	TOTAL
Alojamiento	17.483	17.949	19.934	16.227	71.593
Alimentación	22.789	24.791	23.760	22.550	93.890

Fuente: elaboración propia con base a datos extraídos de la Tesis de J. D. Cubides Franco.

Asistencia jurídica y apoyo psicosocial, cultural y religioso

Desde la primera recepción, una preocupación primordial es la situación de regularidad migratoria de las migrantes, ya que la mayoría son personas recién llegadas y con necesidad de recibir asistencia legal para arreglar su documentación. Junto con la situación de irregularidad migratoria, existe una gran cantidad de otras situaciones que necesitan de asesoría jurídica especializada. De esta manera, desde los principios de su actuación se ha buscado no solamente derivar los casos más complejos, sino también encontrar

³⁹ *“CIAMI: Informe de Gestión 2015-2018”*, p. 8. Archivo del CIAMI.



en el CIAMI, por sus medios propios, las formas de cómo proporcionar asesoraría a las personas, con abogados voluntarios o contratados para este servicio.

En este sentido, Hna. Fresia destaca la importancia del trabajo de voluntarios y de la articulación con el INCAMI: *“Generalmente se aprecia la efectividad que los voluntarios imparten en el área jurídica, no sólo en las instancias de la Parroquia Latinoamericana, sino también como desafío de la Facultad de Derecho de la Universidad Diego Portales, con quien existe un trabajo integrado con INCAMI”*.⁴⁰

Por ende, ya en 2008, en la formalización de un protocolo de actuación del CIAMI, en las etapas que siguen la acogida de los migrantes, están previstas las varias alternativas para derivar cada caso referente a la asistencia legal y otras necesidades que aparezcan. Para ello, hay la movilización de toda una red articulada de apoyo institucional. P. Isaldo Bettin hace una extensa relación de contactos institucionales:

“Consulados: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Haití, Paraguay, Perú, República Dominicana, Venezuela, referidos al apoyo de casos sociales (renovación de pasaportes o expedición de los mismos en forma gratuita o rebajados por razones de indigencia económica o casos de enfermedad grave); Departamento de Extranjería, en casos de entradas con salvoconducto para regularización migratoria, salida del país con permiso, exoneraciones de multa o rebajas en casos sociales de indigencia y reconsideraciones de abandono del

⁴⁰ *“Centro Integrado de Atención al Migrante”, 2008, archivo CIAMI, p. 9.*



país; Carabineros en apoyo preventivo en casos de eventuales conflictos y riñas (...); Servicio Legal, con la participación de abogados voluntarios y convenio con la Universidad Diego Portales (...); Distintas organizaciones de ayuda social: Pro-Vida, Fundación San José, Casa de acogida “Amor de Dios”, Casa de Alojamiento “Juan XXIII”, Hogar de Cristo (...); Instituciones del ámbito de la salud: Posta Médica Central, Consultorio Centro Médico Apoquindo ...”⁴¹

Años después, al referirse a toda esta articulación, José Delio Cubides Franco categoriza los servicios dentro del marco previsto en el protocolo como “derivación” y “trabajo en red”, indicando la importancia de la articulación institucional para buscar las mejores formas para brindar la mejor asistencia jurídica, o de otros tipos, adaptada a las necesidades de los migrantes. En este sentido, al lado de la regularización migratoria, lo que se destaca en su descripción es la importancia de la asesoría jurídica en relación con los derechos laborales y otros: “*Asistencia legal en Código del Trabajo, contratos de trabajo, remuneraciones, indemnizaciones, anti-discriminación y victimización por delitos, prevención y orientación sobre violencia intrafamiliar (VIF), acceso a derechos sociales, regularización migratoria, trámites y recursos administrativos o judiciales.*”⁴²

A pesar del reconocimiento de la relevancia de un programa de asesoría jurídica adaptada a la realidad de los migrantes (o asistencia legal), sin embargo, hasta 2015, no ha sido posible identificar registros cuantificando la realización de este

⁴¹ BETTIN, Isaldo, *op. cit.*, pp. 108-109.

⁴² CUBIDES FRANCO, José Delio, *op. cit.*, p. 77.



servicio a los migrantes, o su derivación en la estructura del CIAMI. La principal explicación es la falta de un instrumento de recolección de la información y producción de datos sobre los casos de asesoría jurídica, además del hecho de que para la asistencia jurídica las migrantes eran también derivadas al INCAMI y otras instituciones socias con las cuales el CIAMI colaboraba. Pero, con las informaciones proporcionadas por P. Marcio Toniazzo, Delio Cubides Franco pudo construir una tabla con los datos sobre este servicio entre 2015 y 2018:⁴³

Tabla 3. Datos de asesoría legal

	2015	2016	2017	2018	TOTAL
Asesoría Legal	1.335	3.616	2.635	2.267	9.853

Fuente: tabla elaborada con datos extraídos de la Tesis de J. D. Cubides Franco

De la misma manera que la asistencia legal, el apoyo psicológico, asistencial, cultural y pastoral hizo parte de la atención integral. Desde los inicios de sus actividades estos servicios se hicieron posible gracias al acceso a los espacios, al voluntariado y las oportunidades de participación cultural y religiosa junto a los colectivos de migrantes de la Parroquia Italiana y Latinoamericana Nuestra Señora de Pompeya. Como en los primeros diez años de actividad, 90 por ciento de las migrantes eran peruanas, ellas encontraron un ambiente facilitador para su integración en la comunidad peruana que actuaba en los espacios físicos de la Parroquia. El gran hito era la participación en *“la celebración de la Fiesta del Señor de los Milagros*

⁴³ *Id.*, p. 79



*propia del Perú, que congrega cada año, en la tradicional procesión, a más de 20 mil peruanos y chilenos”.*⁴⁴

Por otro lado, ya en 2008, el reporte informó que se realizaban talleres de promoción personal, en que se dictaban clases de “*inglés, primeros auxilios y salud preventiva*”. En relación con el apoyo psicológico, ya a partir del 2002 se realizaban mensualmente talleres sobre manejo de emociones y conflictos para las mujeres migrantes. En 2011, por ejemplo, un informe interno del CIAMI comunica las actividades de un taller psicológico, que tuvo por objetivo aumentar la autoestima de las mujeres migrantes, ayudarlas en casos de violencia doméstica y otros problemas. Asimismo, José Délio Cubides Franco, posteriormente, considerando la creciente presencia de otras nacionalidades y etnias de migrantes acogidas en los últimos años, describe un “programa de escucha”, de apoyo psicológico, cultural y religioso, para facilitar su integración:

“Acompañamiento psico-espiritual y escucha activa según necesidad personal y logoterapia, como también, acompañamiento espiritual y devocional con redes religiosas, seguido de vinculación con manifestaciones culturales típicas como folclor musical y gastronómico como una forma de darse a conocer y vivir sus costumbres como migrantes, no solo religiosas sino culturales. Este programa busca también relacionar a la migrante con las prácticas religiosas y devocionales o actividades ligadas a la Parroquia Italiana y Latinoamericana.”⁴⁵

⁴⁴ BETTIN, Isaldo, *op. cit.*, p. 118.

⁴⁵ CUBIDES FRANCO, José Delio, *op. cit.*, p. 77.



En el cotidiano de la institución, más allá de los cursos y talleres, con el paso de los años y la llegada de migrantes de otras nacionalidades, sobre todo entre 2015 y 2016, hubo la necesidad de cuidar de la convivencia en la casa de acogida. El tema de la “interculturalidad” fue trabajado intensamente en función de los problemas de relacionamiento entre las migrantes y sus distintos grupos de origen o de edad, tensionados por los diferentes prejuicios sea de la sociedad chilena, como también alimentados al interior de cada grupo de migrantes. Otra finalidad era intentar contrarrestar las dificultades que las migrantes encontraban para ajustarse al mercado laboral por sus características fenotípicas o culturales, lo que generaba situaciones de *stress* y depresión. Consecuentemente, diversas dinámicas de interacción y actividades formativas fueron promovidas para facilitar el diálogo, la mutua comprensión y la autoestima de las personas migrantes. Tales iniciativas producían incluso fiestas y celebraciones con más de 200 personas en los espacios de la casa, atrayendo migrantes e invitados de afuera de la casa. Para ello se hizo necesario una profesionalización de funcionarios y agentes, creando nuevas funciones, para la promoción de las actividades y cuidar de manera adecuada de los problemas que surgían en el cotidiano.⁴⁶

Todo el trabajo mencionado implica también una red de voluntariado que involucra a otras instituciones y sobre todo otros migrantes y personas que participaron en los colectivos y pastorales de la Parroquia. Como lo ocurrido con la asistencia legal, no han sido encontrados registros cuantitativos sobre el apoyo psicológico y la asistencia social brindada a las mujeres. Solamente a partir de 2015 encontramos algunos números que mezclan asistencia social con psicológica, y que sugiere que este servicio

⁴⁶ Testimonio de P. Marcio Toniazzo.



era muchas veces escasamente buscado por las mujeres migrantes:

Tabla 4. Datos de Asistencia Social

	2015	2016	2017	2018
Asistencia Social	32	15	250	138

Fuente: tabla elaborada con datos extraídos de la Tesis de J. D. Cubides

Los servicios de asesoría jurídica, de asistencia social y psicológica, junto con el apoyo cultural y religioso, han creado la oportunidad para las migrantes puedan encontrar alternativas de integración en la sociedad local. Aunque los números que registran la búsqueda de la asistencia social no sean significativos, el entorno creado por los grupos de voluntarios tanto como la posibilidad de derivación para otras instituciones de apoyo, además de la oportunidad de participar en eventos culturales y religiosos, en la casa y la Parroquia, han logrado materializar muchos de los objetivos institucionales de la atención integral a las migrantes.

Los cursos de capacitación laboral y el seguimiento de los casos

Los cursos de capacitación laboral, a la diferencia de los otros programas para la atención integral a las migrantes, han recibido siempre un gran reconocimiento en los informes del CIAMI. Desde el inicio de sus actividades hubo una gran inversión de esfuerzos humanos y económicos en la realización del programa de cursos de capacitación. El primer motivo está en el consenso adquirido de que por medio de los cursos se podría ofrecer una capacitación



adecuada a las migrantes para lograr su inserción en el mercado laboral de cuidado de hogares. Por tanto, estos cursos se han organizado bajo el título de “escuela de asesoras de hogar”, con la finalidad de ofrecer cursos de “capacitación –en las áreas de cocina, limpieza, protocolo, primeros auxilios, etc.–, para aprender o perfeccionar la función de Asesora del Hogar, acorde a la realidad local y enmarcada en la legislación laboral del país”.⁴⁷

Otro motivo es que había una gran expectativa, sea desde el CIAMI, como de otras instituciones socias, de que tales cursos serían la mejor herramienta para lograr la integración de las migrantes en la sociedad chilena. Ya en 2005, un reporte fue presentado sobre los cursos impartidos, con una gran rendición de cuentas y una manifestación de agradecimiento a las instituciones que hicieron posible su realización. El reporte empieza destacando el esfuerzo de muchas instituciones socias de la Congregación Scalabriniana, bajo la coordinación del CIAMI, en coordinación con el INCAMI: Asociaciones de Migrantes de Santiago de Chile, la Cáritas Chile, la Agencia de Cooperación Alemana, MISEREOR y el *Comitato per le Intervenzioni per America Latina* de la Conferencia Episcopal Italiana. También comunica que, entre septiembre 2004 y agosto 2005, 762 migrantes tomaron los cursos, con una media de 59 a 65 personas por mes.

Este reporte presenta una larga lista con los talleres y cursos realizados: “Introducción a la administración del hogar”; “Cocina chilena y cocina internacional”; “Repostería”; “Manipulación y conservación de alimentos”; “Manejo

⁴⁷ “Centro Integrado de Atención al Migrante”, 2008, archivo CIAMI, p. 4.



de electrodomésticos”; “Aseo y limpieza”; “Protocolo”; “Primeros auxilios y prevención de accidentes”; “Cuidado y psicología de los niños”; además de los cursos de “Regularización migratoria”, “Formación psico-religiosa” y otras charlas sobre la bolsa de trabajo, prevención de accidentes domésticos, los derechos y deberes del migrante, la cultura chilena.⁴⁸ Gracias a este primer reporte y el listado de cursos de la Escuela de Asesoras de Hogar se torna más que patente, por un lado, su centralidad en el modelo del CIAMI para promover la inserción laboral, y para que la consecución del modelo de intervención social pudiera tener éxito. Por otro lado, también fundamental para su éxito, está la importancia del enfoque de género como respuesta a las demandas y expectativas de las mujeres migrantes. De esta forma, en 2008, P. Isaldo Bettin pudo escribir:

“Hemos podido constatar en el tiempo la gran importancia y entusiasmo que reviste para las mujeres migrantes, que acogemos en nuestra institución, el desarrollo de actividades referidas a la capacitación laboral, porque ello significa una clara opción para ellas, de fortalecer sus posibilidades de integración social temprana y exitosamente”.⁴⁹

En los años siguientes, la Escuela de Asesoras de Hogar siempre ha merecido un renombre en las comunicaciones y estudios sobre el CIAMI. P. Isaldo Bettin también relaciona los muchos cursos administrados para la cualificación

⁴⁸ *Informe de actividades de tercera etapa del proyecto de implementación del Centro Integrado de Atención a mujeres inmigrantes de Santiago de Chile, septiembre 2004 – agosto 2005*, archivo CIAMI.

⁴⁹ BETTIN, Isaldo, *op. cit.*, p. 111.



profesional de las migrantes, teniendo en vista el mercado de trabajo de “cuidados de hogar”, alargando en mucho la lista del reporte de 2004-2005. Agrega entre otros a la lista: “Cursos de Planificación familiar y sexualidad”; “Cursos de folclor, particularmente de bailes típicos y cueca”; “Cursos de especialización culinaria”; “Cursos de danza y aeróbica”; “Cursos de manualidades y artesanía”; “Cursos de ambientación y familiarización con costumbres y códigos de comportamiento de la sociedad chilena”; “Cursos básicos de alfabetización digital”.⁵⁰

Aunque en el reporte de 2004-2005 hubiera un gran entusiasmo, al registrarse una magnitud de 59 a 65 mujeres migrantes formadas por mes (673 en total), los datos internos del CIAMI en otros documentos, con aquellos publicados en el informe de 2012, informaban una cifra más modesta en relación a las migrantes que habían frecuentado los cursos. Como en el caso de otros servicios, esta discrepancia de cifras se debe a la falta de un sistema uniforme y comprensivo de registro de las diferentes actividades de capacitación promovidas por el CIAMI a lo largo de los años.



⁵⁰ *Ibid.*, pp. 111-112.



Tabla 5. Número de mujeres migrantes que participaron en cursos

Años	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Migrantes	120	145	150	192	478	389
Años	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Migrantes	389	339	358	267 (223)*	(253)*	(142)*

Fuente: Los datos de 2002-2010 corresponden a una planilla Excel de control interno y hacen del Archivo CIAMI. Los datos en asterisco, de 2010-2012, fueron sacados del informe del CIAMI publicado en 2012: *“Síntesis de actividades 2012, Centro Integrado de Atención al Migrante”*.

Con el aumento de migrantes de otras nacionalidades, que venían con otras motivaciones y en el marco de otro contexto sociopolítico, hubo una alteración en el perfil de las migrantes demandantes de los servicios del CIAMI y, por ende, cambios en los cursos de capacitación laboral ofrecidos por la institución. En el informe de 2018, al recapitular las actividades de 2015 hasta el inicio de 2018, se comunica que desde 2016 los cursos pasaron a no focalizarse solamente en las llamadas *“asesoras de hogar”*, sino que *“se amplió hacia la atención de pacientes y el 2018 con el curso de primeros auxilios. En el 2017 el curso de atención a pacientes tuvo dos promociones de 18 y 30 integrantes, respectivamente, mientras que en el primer semestre del 2018 la primera promoción del año tuvo 26 integrantes”*.⁵¹ Entre las motivaciones de este ajuste en el enfoque de los cursos estaría un crecimiento en la demanda de cuidados de adultos mayores, donde se estarían empleando un gran número de migrantes.

⁵¹ *“CIAMI: Informe de Gestión 2015-2018”*, p. 7. Publicación del CIAMI.



José Delio Cubides Franco, recolectando datos de 2015 a 2018 busca dar un retrato más fiel de la frecuencia en estos años:

Tabla 6. Número de cursos impartidos

	2015	2016	2017	2018	TOTAL
Capacitación	320	243	302	228	1.093

Fuente: tabla elaborada con datos extraídos de la Tesis de J. D. Cubides Franco

De la verificación de los datos a lo largo de los años de actividad de los cursos de capacitación laboral se percibe una estabilidad en la frecuencia que siguió siendo atractiva para las migrantes que buscaban los medios para la mejor inserción en el mercado de trabajo. El tiempo ha confirmado la centralidad de este programa de capacitación y su vinculación con el núcleo mismo del modelo de intervención del CIAMI, es decir, se trata de la principal herramienta de capacitación de las migrantes en su proceso de inserción laboral. Este programa fortalece el principal activo adquirido por las migrantes en el CIAMI, potenciando su participación en el diálogo con sus empleadores/as. Por ello tiene un gran valor en su proyecto de intermediación entre trabajadoras migrantes y sus empleadores/as, al facilitar su inserción en los hogares chilenos y cumpliendo con las expectativas y demandas de este ambiente de trabajo.

En función de este objetivo, otra preocupación apareció con los años de actividad: ¿cómo seguir el proceso de inserción de estas migrantes en estos hogares después que salen o egresan de la institución? O ¿cómo acompañarlas en su movilidad social en la sociedad chilena para alcanzar una verdadera integración social? P. Isaldo Bettin explicita



esta preocupación:

“Hemos verificado a través del transcurso de los años, una gran ‘movilidad dentro de la movilidad’, referida a las mujeres migrantes beneficiarias, que, tras ser acogidas en nuestra institución, necesaria e inevitablemente, emprenden su partida. Las razones de este alejamiento son diversas, destacando favorablemente, una gran mayoría que se aleja por haber conseguido mediante nuestra intermediación, plazas de colocación laboral, pero también hay casos de personas que desisten o emprenden alternativas de integración social propias”.⁵²

Hna. Fresia ya había mencionado la importancia de las fichas, de las migrantes y de los empleadores/as, para controlar el proceso de inserción laboral y prevenir posibles abusos. Pero, más allá de las fichas y de la constitución de un banco de datos para sistematizar la información, y seguir su proceso de inserción, la preocupación evidencia la mirada pastoral que acompaña este modelo de intervención. Al buscar un seguimiento de las relaciones establecidas por las migrantes lo que se tiene en perspectiva es algo más amplio que las necesidades más inmediatas. Se tiene en perspectiva la globalidad de su integración social. Lo interesante de esta lectura es que varias migrantes peruanas, y otras, recibidas y acompañadas por el CIAMI a lo largo de los años, regresan con cierta frecuencia a la Casa para encontrarse con otras migrantes y con sus amigas. Aprendieron a ver en el ambiente de la Casa algo más que una institución de asistencia social.

⁵² BETTIN, Isaldo, *op. cit.*, pp. 123-124.



La bolsa de trabajo: el ejercicio de la mediación

El modelo de intervención del CIAMI, desde sus inicios, se desarrolló a partir de la iniciativa de la bolsa de trabajo. El principal objetivo fue siempre la inserción de las mujeres migrantes en el mercado laboral chileno, central para alcanzar la integración en la sociedad receptora. Si bien al comienzo este servicio carecía de una mayor sistematización en cuanto al proceso de inserción laboral, este se fue moldeando con el paso de los años según las nuevas demandas que se fueron presentando por parte de empleadores y trabajadoras, con el fin de mejorar y entregar una atención que comprendiera distintas aristas al momento de iniciar un trabajo. En este sentido, como el tercer pilar o dimensión del modelo, el ejercicio de la mediación entre empleadores y migrantes ha sido un factor de convergencia de todo el modelo mismo. Como en los primeros diez años de actuación el 90 por ciento del público atendido era de mujeres peruanas, la sensibilidad para con este perfil de las migrantes ha sido un activo importante de la institución, según el testimonio de Hna. Fresia:

“Yo acierto, porque sé que cierta persona es así, veo a la empleadora, y según como la empleadora me hable, yo voy a saber qué tipo de persona le voy a proponer... Porque conozco a las chicas y sé dónde ponerlas...aunque sea solo decirles de donde eres... porque también por las zonas conozco: si son de la sierra, si son de la selva o si son de Lima... entonces si viene una persona que es muy despierta, no le voy a poner una persona de la sierra que es muy tranquilita... Busco una limeña, y si quiero una persona muy alegre y todo,



busco a alguien de la selva...”⁵³

La comprensión de la Hna. Fresia del proceso y su conocimiento personal de las migrantes, en este periodo, acompañada de otros colaboradores, permitió que el servicio generara un acercamiento entre empleadores, trabajadoras y la misión de la Fundación. Lo anterior se ve reflejado hasta el día de hoy en los relatos de las personas que asisten al CIAMI, tanto usuarias como empleadores, como también en los registros que cuantifican el número de acuerdos laborales hechos a cada año. Datos internos del CIAMI destacan estos servicios:

Tabla 7. Acuerdos laborales

Año	Contratos firmados
2010	3333
2009	3674
2008	4966
2007	4301
2006	4240
2005	2800
2004	2500
2003	2700
2002	2650

Fuente: Archivo CIAMI – elaboración propia.

⁵³ “Centro Integrado de Atención al Migrante”, 2008, archivo CIAMI, p. 15.



En el informe de 2012, las informaciones están más detalladas en relación a cómo las migrantes llegan a conocer la existencia de la bolsa de trabajo. Se hace más evidente el rol de los contactos directos entre las propias migrantes, para diseminar la notoriedad de los servicios del CIAMI: de un total de 1955 personas consultadas, 1332 (68,1 por ciento) declararan que se enteraron de la bolsa de trabajo por medio de amigos, 542 (27,7 por ciento) por medio de la familia, contra 81 (4,2 por ciento) que lo supieron por otros medios (Consulado, Internet, Parroquia, otros). Confírmase la importancia de la red informal como estrategia de las propias migrantes para alcanzar su inserción y como la experiencia de mediación laboral del CIAMI fue incorporada a las relaciones ejercidas en esta red.

En este informe se detalla también la información sobre los acuerdos laborales firmados en los años 2010 a 2012: en 2010 fueron firmados 3333 acuerdos; en 2011, 3029 acuerdos, y en 2012 fueron 3199.⁵⁴ Por otro lado, los datos sobre la búsqueda de las migrantes por el servicio brindado en el CIAMI y los acuerdos laborales firmados en todos estos años testimonian la efectividad de este ejercicio de mediación, con la participación de las propias migrantes y del impacto positivo en sus vidas. A lo largo de este decenio, sin embargo, con el cambio del perfil de las migrantes y de sus demandas laborales se percibe un aumento en el número de inscripciones, al lado de una disminución de los acuerdos y una búsqueda de registrar las diferentes formas de contratos firmados, sea “puertas

⁵⁴ Cf. Informe del CIAMI, *“Síntesis de actividades 2012, Centro Integrado de Atención al Migrante”*, pp. 13-14. Percíbese una pequeña diferencia respecto a los datos internos del archivo CIAMI, presentados anteriormente.



a dentro (AD), “puertas afuera” (AF) y contratación en pequeñas y medianas empresas (PYMES):

Tabla 9: Interacción laboral

	2015	2016	2017
Trabajadoras	5.792	8.382	8.508
Ofertas Laborales	2.189	1.294	822
Acuerdos Laborales	1.641	1.540	1.320
Modalidad AD	----	----	975
Modalidad AF	----	----	339
Modalidad PYMES	----	----	6

Fuente: Elaboración propia – Archivo CIAMI⁵⁵

De esta forma, con el tiempo la bolsa de trabajo se fue estructurando de tal manera de que toma un rol más participativo por parte de las migrantes en cuanto a elegir sus preferencias laborales, pero además entendiendo el trabajo doméstico como cualquier otro empleo que requiere capacitación y mayor conocimiento. Lo anterior hace referencia a especializarse en el cuidado de otra persona – niños o adultos mayores con complejidades de salud – lo cual les permitiría abrir su propio campo laboral. De esta misma manera, se pensó en diversificar la oferta laboral de la bolsa de trabajo y no solo pensar en el trabajo doméstico como única opción de empleabilidad de las migrantes, puesto que los intereses y niveles educacionales

⁵⁵ “CIAMI: Informe de Gestión 2015-2018”, p. 4. Publicación del CIAMI.



de las mujeres que llegaban al CIAMI en los últimos años fueron variando y teniendo mayores o diferentes aspiraciones al momento de pensar en su futuro laboral en el país. Es así como surge la necesidad de atraer a otro tipo de empleadores, incluyendo pequeñas y medianas empresas (PYMES) o grandes empresas, para abarcar otros rubros y dar la posibilidad de surgir en otro tipo de trabajos.

La recepción de las mujeres migrantes y de los empleadores se realiza directamente en el CIAMI, pues la importancia radica en poder conocer de manera más cercana a las partes y que ellos creen un sentido de pertenencia con la casa de acogida. Se debe destacar la importancia de que la atención sea de esta manera en las instalaciones de la casa de acogida, puesto que la gente se siente a gusto y en confianza al ver un rostro amable que pone a su disposición el escuchar activamente el caso a caso, orientarlos respecto a diversas dudas que se puedan presentar y tener como respaldo el primer encuentro dentro de la Fundación. En este sentido, la mediación por parte de los colaboradores del CIAMI es fundamental al momento de atender personas, ya que en algunos casos al haber una relación laboral de por medio se tiende a generar una relación asimétrica entre ambas partes, lo cual se entiende por el rol que cumple cada sujeto, pero siempre manteniendo un respeto mutuo hacia los derechos de la otra persona. Por parte del equipo de trabajo del CIAMI, existe un gran compromiso con recibir a las migrantes y escucharles sus distintas necesidades, orientarlas respecto a sus trámites migratorios, apoyarlas en sus momentos de mayor fragilidad y ser útiles al momento de buscar una estabilidad económica en el país.



Los empleadores: caracterización y modelo de seguimiento

De la misma manera que se ha buscado conocer a las mujeres migrantes para ayudarlas en su inserción, en el CIAMI también el conocimiento de las empleadoras fue considerado un elemento crucial en el ejercicio de la mediación para lograr los acuerdos laborales. Desde el inicio, no solo había el cuidado de hacer una ficha de inscripción para el registro de las empleadoras que buscaban a sus trabajadoras en la institución, sino también se buscaba un acercamiento en relación a ellas y un trabajo de negociación:

“Ciertamente es un área muy conflictiva en el CIAMI, sobre todo por la complejidad que significa mediar y otorgar realmente un trabajo; muchas veces los voluntarios y funcionarios se deparan con personalidades sumamente déspotas y conflictivas, en otras ocasiones, las chicas vuelven a la casa de acogida luego de algunos días de trabajo porque no existió una buena relación laboral, habiendo abusos y malos tratos que no le permitían a la mujer migrante desenvolver su trabajo con plena normalidad en ese ambiente ; y otras veces, existe un gran respeto por ambas partes y realmente se percibe el buen trato en el ámbito laboral.”⁵⁶

Por otro lado, como relación de mediación, para garantizar que las migrantes puedan insertarse bien en su nuevo empleo, en la institución se ha buscado comprender la realidad de los empleadores. La verdad es que era

⁵⁶ “Centro Integrado de Atención al Migrante”, 2008, archivo CIAMI, p. 17.



también del interés del CIAMI y esencial para su modelo de intervención social poder contar con las empleadoras como socias de su emprendimiento, y que las migrantes pudieran alcanzar una buena convivencia en el ejercicio de la labor en los hogares chilenos. Por lo tanto, el ejercicio de escucha y diálogo ha sido siempre considerado también en relación a las empleadoras:

“Es interesante observar el trato y la forma que se tiene como empleador respecto a la mujer migrante, en muchas ocasiones los empleadores llegan con su historia, la cual también necesita ser escuchada, muchas veces la vida agitada y rápida favorece la creación de otros conflictos en la familia de cada uno de ellos. Estas realidades también son una realidad de frontera que enfrenta el migrante, puesto que es una situación que muchas veces se conoce sólo al interior de la familia. Por este motivo, el quehacer del CIAMI no se enmarca solamente en cerrar un acuerdo laboral, sino también en conocer y comprender lo que aqueja al empleador, detectar aquellos que son más complicados y también orientar a cada uno de ellos, para que la mujer migrante sea respetada en todos sus derechos”.⁵⁷

Sin embargo, aunque desde el inicio el cuidado en el manejo de esta relación entre migrantes y empleadoras haya sido un tema de mayor preocupación en la ejecución de la mediación, los conflictos siempre han existido y con más intensidad en los momentos de crisis en el mercado de trabajo de los migrantes. Con la llegada de grupos más importantes de migrantes, de otras nacionalidades y un descenso en la oferta de empleo en este rubro de servicios

⁵⁷ *Id.*, p. 17.



domésticos (causado también por la presencia de un grupo significativo de migrantes ya instaladas en Santiago que continuaban disputando las ofertas de trabajo), la tensión y los litigios laborales se hicieron más frecuentes. De esta forma, además de la búsqueda de tratar el tema de la convivencia entre las migrantes, para tratar los temas de la “inculturación” y la “autoestima” de las migrantes, en función del cambio de contexto migratorio y laboral y crecimiento de las demandas judiciales entre migrantes y empleadoras, se ha buscado en el CIAMI, después del 2014, una mayor profesionalización del equipo para lidiar con las distintas situaciones de conflicto que se creaban en el seguimiento de los acuerdos firmados. Además de manejar mejor el ejercicio de la mediación, la intención ha sido de poder suministrar instrucciones precisas sobre los protocolos a seguir y sobre cómo actuar después de firmados los acuerdos.⁵⁸

Con esta preocupación en torno al seguimiento de los casos egresados del CIAMI y proactividad en el ejercicio de la mediación y el cuidado cotidiano en su seguimiento mismo, se pudo alcanzar una buena relación con las empleadoras, lo que posibilitó lograr la continuidad del modelo de intervención y su reconocimiento público. Por ello, además de registrar el número de empleadores que venían al CIAMI, fue una práctica valorada los aportes que los empleadores hacían para el mantenimiento de la institución. Por los datos reunidos en el CIAMI y descritos en los informes de 2012 y de 2018 se puede percibir además de la frecuencia a cada año, los lugares donde las migrantes eran empleadas y la cifra de los valores aportados. Por ejemplo, en 2011, había inscritos 2230 empleadores, y en 2012, 2429. En 2012, las principales

⁵⁸ Testimonio de P. Marcio Toniazzo.



comunas de los empleadores eran: Las Condes, 575; Ñuñoa 286; Providencia, 258; Vitacura, 223; Lo Barnechea, 212; La Reina, 150; Peñalolén, 114; y otras 611.

El informe de 2018, que recompila informaciones de los tres años anteriores, actualiza el registro de empleadores que llegan al CIAMI: 2015, 1.172; 2016, 864; 2017, 837. Si hay un aumento de migrantes inscritos en la bolsa de trabajo en estos años (tabla 9), ocurre por otro lado un descenso en el número de inscripciones de empleadores, lo que indica un cambio en el mercado de trabajo y la demanda de trabajo migrante. En ese sentido, el informe menciona también una variedad de ofertas laborales: además de asesoras de hogar, hay también *“ofertas como garzones, ayudantes de cocina, cuidado de adulto mayor, coperas, ayudantes de costura”*.⁵⁹ Son informaciones que corroboran otro contexto de las migraciones, con la llegada de otros grupos en situación de precariedad y con otras necesidades, como también cambios en la demanda laboral, y la búsqueda de crear otras formas de acompañar los migrantes para su inserción laboral.

Con la evolución del escenario de las migraciones y del contexto sociopolítico, con diferentes factores socioeconómicos, la bolsa de trabajo fue cambiando, no solo respecto de las migrantes sino también de los empleadores que acuden diariamente a ofrecer un puesto de trabajo, llevando a una ampliación en cuanto al tipo de empleo gestionado por el CIAMI. Desde el principio, el perfil de los empleadores que ofrecen un puesto de asesora de hogar, ya sea en modalidad *“puertas adentro”* o *“puertas afuera”*, en su mayoría correspondía a familias de buena

⁵⁹ *“CIAMI: Informe de Gestión 2015-2018”*, p. 4. Publicación del CIAMI.



situación económica y que su nivel de *status* económico les permitía, o, “requerían” una trabajadora que asistiera sus necesidades de labores domésticas y/o de cuidado de niños o adultos mayores, por lo que generalmente se concentraba en familias del sector oriente de zona metropolitana de Santiago de Chile, dado que demográficamente se ubicaban los hogares de las personas con mayores recursos económicos. En general, las empleadoras son mayormente profesionales e intelectuales (47,5 por ciento), o de nivel medio (21,3 por ciento), otras trabajan en el poder ejecutivo y son del personal directivo de la administración pública y de la empresa (9,8 por ciento).⁶⁰

Con el tiempo este cuadro fue variando tanto como el perfil de las propias migrantes, no obstante, esta necesidad continuó haciéndose presente sobre todo con la participación más activa de la mujer chilena en el mercado laboral, puesto que al insertarse en un trabajo estaba la preocupación de tener a alguien que pudiera suplir el cuidado de sus hijos o bien dedicarse a las labores del hogar. Lo anterior pone evidencia que, si bien la mujer migrante en la actualidad tiene mayores oportunidades en el mundo laboral chileno, se sigue relacionando con las labores domésticas como una de sus principales funciones dentro del sistema patriarcal que aún coexiste en la sociedad.

Otro factor de cambio ha sido la apertura a otro tipo de empleos que busca obtener el CIAMI para las migrantes, lo cual también ha sido posible por la participación de mujeres que, al llevar un tiempo largo en el país, cuentan con los permisos correspondientes para acceder al mercado

⁶⁰ CORREA, Verónica; VIDAL, Dominique, “Geografía de la crisis del cuidado en Santiago: Una aproximación centrada en la demanda de mano de obra extranjera”. In: *Geografías de la espera*, p. 296.



laboral de forma más amplia. Actualmente las empresas son menos resistentes a contratar a extranjeros, lo cual es parte de la sensibilización que se hace con ellos y del sentido de integración que promueve tanto el CIAMI como otras entidades.

Como ya se mencionó anteriormente, el primer encuentro se hace con los empleadores dentro de las dependencias de la casa de acogida, pero este es solo el inicio del trabajo que se hace con ellos, puesto que, luego de que entrevisten a las postulantes al trabajo, se debe firmar un compromiso laboral que acuerde respetar lo conversado como además de seguir los pasos correctos para formalizar el vínculo de trabajo según las leyes de extranjería y del código del trabajo según corresponda. Estos pasos son fundamentales para entregar seguridad a las personas y que confíen en la seriedad y compromiso de los servicios prestados, lo que no quita la responsabilidad de las partes en cumplir los acuerdos previos.

Con todos los cambios, los objetivos de la bolsa de trabajo y del ejercicio de la mediación laboral en el CIAMI siguen siendo los mismos: velar por los derechos de las trabajadoras y evitar que exista una situación de vulneración o explotación de su persona, por lo que se realiza un seguimiento por medio de llamadas telefónicas a las partes luego de que hayan formalizado el acuerdo laboral, tarea que busca visibilizar alguna situación irregular en el trabajo y asegurar de que el ambiente donde se encuentren laborando sea el adecuado y estén recibiendo un trato digno como debería ser en cualquier espacio de trabajo. Así mismo, desde el inicio se les menciona a las partes vinculantes que el CIAMI estará a disposición de ellos para cualquier tipo de atención, esto con la finalidad



de que nos mantengan siempre informados de cómo va evolucionando la relación laboral e intervenir cuando sea necesario, tanto para una asesoría laboral como para mediar en caso de algún malentendido y evitar así un drástico término de esta relación, registros que quedan en cada una de las fichas de cada persona ingresada en la base de datos de la Fundación.

Evaluación del modelo de inserción laboral e integración social

El proceso de inserción laboral del CIAMI, aplicado por su modelo de intervención social en sus distintas etapas, ha buscado ser un servicio a disposición de la comunidad migrante llegada a Chile, tratando de ir más allá de generar un puesto de trabajo sino además de realizar un acompañamiento social a la migrante que busca integrarse en una sociedad desconocida para ella y con prácticas socioculturales ajenas a su cotidianidad. Por esta razón, la constante interacción que se tiene con ellas en la casa de acogida busca acogerlas, pero además poder entregar las herramientas necesarias para el desarrollo del proyecto migratorio de cada una, el cual tiene un objetivo particular en cada caso.

Este proceso consiste en hacerlas partícipes activamente del funcionamiento de la bolsa de trabajo, dándoles la información que ellas requieren para cada empleo y así impulsar que cada migrante pueda desempeñarse en el área donde se sienta cómoda, con confianza y cuente con la experiencia necesaria para dar lo mejor de sí. Al mismo tiempo, el acompañamiento que se hace con ellas de igual manera busca orientarlas y guiarlas respecto a cuáles son sus intereses, pero además haciéndolas ver la realidad



chilena en cuanto a las expectativas que cada una tenga y esto no se convierta en una frustración futura.

Por otra parte, los empleadores agradecen que el sistema utilizado sea más amigable que buscar a una trabajadora en agencias de empleos, pues el rol social y el enfoque pastoral que se tiene convierte la relación laboral en la posibilidad de conocer mucho más allá el proceso y recorrido de la migrante que busca nuevas oportunidades tanto para ella como para su familia. Esto se ve reflejado en la disposición y confianza que tienen los empleadores por querer entregar un espacio laboral y en el interés por querer participar en otras actividades sociales de la Fundación Scalabrini y de la Parroquia Italiana y Latinoamericana Nuestra Señora de Pompeya.

En los últimos años, específicamente desde el 2018 en adelante, el servicio de bolsa de trabajo ha tenido grandes variaciones en cuanto a la cantidad de puestos de trabajo generados. Lo anterior se relaciona con acontecimientos puntuales que han ocurrido tanto a nivel nacional como internacional – el denominado “estallido social” en 2019 y la pandemia COVID-19 en 2020 – y que han provocado un impacto en el aspecto socioeconómico, lo cual ha repercutido en la imposibilidad de sostener una relación laboral por parte de los empleadores.

Otro punto que influyó en la baja de contrataciones de migrantes fue el relacionado a la publicación de la “Minuta: Reforma migratoria y política nacional de migraciones y extranjería”, decretado por el presidente Sebastián Piñera desde el Ministerio del Interior y Seguridad Pública, el 09 de abril de 2018, con una serie de medidas administrativas de efecto inmediato, algunas, y otras de mediano plazo, como la presentación del proyecto de Ley de Migración, el



cual acabó de ver la luz el pasado 20 de abril de 2021, lo cual, en su momento y por la inmediatez del diagnóstico y de ciertas medidas allí propuestas, generó desconfianza al momento de emplear a personas extranjeras debido al cambio de visas que hubo en ese entonces, entre otros aspectos, como por ejemplo el énfasis en la díada migración y seguridad. En la siguiente tabla podemos observar las variaciones antes mencionadas:

Tabla 10. Acuerdos laborales y PYMES

Año	Puertas adentro	Puertas afuera	PYMES	TOTAL
2021*	155	32	11	198
2020	227	74	0	300
2019	566	261	11	838
2018	767	363	30	1160

Fuente: Elaboración propia en base a datos extraídos de los informes finales del CIAMI de los años señalados. * El año 2021 contabiliza inserciones laborales desde enero a abril.

Si bien los números presentan un escenario desfavorable con el correr de los últimos años, la bolsa de trabajo logró sostenerse a pesar de las adversidades que se presentaron, lo cual todavía representa una respuesta a la necesidad de las migrantes y de los empleadores de acceder a ella para generar un vínculo laboral.

Por otra parte, los eventos anteriormente mencionados provocaron otro impacto significativo al momento de contratar, que fue la inserción mayoritaria en la modalidad “puertas adentro”, puesto que la normal movilidad diaria de las personas se vio afectada por sistemas de control como



lo es el “toque de queda”, que se impulsó al inicio de la pandemia en el 2020 y se mantiene hasta el día de hoy, además de las “cuarentenas” relacionadas a la pandemia mundial del COVID-19, por lo que los empleadores debieron abrirse a la posibilidad de tener a trabajadoras de forma interna en sus hogares y por otra parte, las trabajadoras debieron estar dispuestas a aceptar las restricciones de tránsito a cambio de mantener un puesto de trabajo en el contexto en que se encuentra el país hasta el día de hoy.

Si bien se presentan complejidades en la funcionalidad de la bolsa de trabajo, que son de naturaleza interna, como por ejemplo casos de inestabilidad laboral o ciertas irregularidades en los tiempos de formalizar el contrato de trabajo, que son casos puntuales, el proceso que conlleva la inserción laboral desde el primer encuentro en las dependencias de la casa de acogida y el posterior seguimiento que se realiza es recibido de manera positiva por los distintos usuarios, ya que el compromiso y misión que tiene la Fundación Scalabrini para con los migrantes se ve reflejado en cada una de las acciones desarrolladas por los colaboradores que son parte del equipo de trabajo.

Incidencia y mediación para facilitar la regularización migratoria

El cuarto pilar sobre el cual se ha basado la perspectiva holística e integral de la atención a las personas migrantes que ha desarrollado el CIAMI ha sido la incidencia y mediación para la regularización migratoria de las personas migrantes.

Considerando que el marco normativo chileno del DL 1094 de 1975 permitía que la persona que hubiera ingresado al país con la visa de turista pudiera cambiar el status de



su visa por una visa de residencia sujeta a contrato y que decenas de migrantes buscaban diariamente el CIAMI para encontrarse con empleadores que los contrataban, el CIAMI y el Instituto Católico Chileno de Migración (INCAMI) han solicitado al Departamento de Extranjería y Migración (DEM) del Ministerio del Interior de Chile que el formulario de contrato de trabajo a través del cual el DEM otorgaba la visa de residencia sujeta a contrato estuviera disponible en sus dependencias. De esta forma, los empleadores y las personas migrantes podrían llenar y firmar formulario de regularización migratoria en el mismo acto de la firma del contrato de trabajo, sin la necesidad de acercarse a las oficinas del DEM. Esta propuesta fue aprobada por el DEM que, a partir de 2004 puso a disposición los formularios en las dependencias del CIAMI e INCAMI, además de las dependencias del DEM y algunos Consulados de los países acreditados en Chile.

En este sentido, además de la mediación entre los empleadores y las personas migrantes, brindando el espacio físico para que pudieran encontrarse personalmente para definir los acuerdos laborales, el CIAMI se ha convertido también en un espacio de mediación entre los empleadores, el DEM y las personas migrantes que buscaban regularizar su situación migratoria a través de una visa de residencia sujeta a contrato de trabajo.

Esta buena práctica de mediación entre los empleadores, las personas migrantes y el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior de Chile constituye un ejemplo de cambio sistémico en el proceso de regularización migratoria de las personas que llegaban a Chile en este período. Con el avance de la tecnología y la puesta en marcha de los servicios públicos a través de sistemas digitales, los formularios para la visa sujeta a contrato se han puesto a disposición en línea.



CAPITULO III

EL CENTRO MULTIPROPÓSITO

A partir de 2018, con la llegada cada vez más masiva de migrantes, la diversificación de su perfil, de sus demandas y la formación de un cuadro social más complejo, y consecuentemente las crecientes restricciones de la política migratoria chilena y del acceso de los migrantes al mercado laboral, también hubo cambios en el marco institucional de actuación del CIAMI y de la Fundación Scalabrini. Si las demandas crecieron, y la abertura de la casa de acogida de varones es un testimonio de ello, las relaciones con las instituciones se volvieron más difíciles y complejas. Si había más restricciones en relación al poder público, grandes instituciones internacionales como Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), y posteriormente la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y *Word Vision International*, se presentaron con propuestas de apoyo en la respuesta al apelo de las grandes demandas de los migrantes.

La relación con tales organizaciones y el involucramiento en proyectos y convenios para el acompañamiento de los migrantes han demandado más profesionalización y una reconfiguración de los espacios disponibles de la institución. El convenio con ACNUR, firmado en 2019, por ejemplo, comprometía a la Fundación Scalabrini a trabajar en conjunto y llevar a cabo varias actividades que no contaban con espacio físico, más que el del INCAMI o la Parroquia Latinoamericana, para poder ejecutarlo. La convergencia entre el cierre del CIAMI varones, debido a dificultades de gestión y la situación nueva creada por la pandemia, y el



creciente inicio de actividades con el ACNUR y sus exigencias, propiciaron que naciera el Centro Multipropósito como centro de operatividad y administración de la Fundación Scalabrini. La materialización del Centro es resultado de estos cambios que exigían un nuevo y mayor protagonismo de la Fundación Scalabrini, luego una reconfiguración institucional, con el fin de repensar sus funciones y darle una nueva vida y sentido a la misión.

La necesidad de reorganizar administrativamente la Fundación y darle un carácter institucional que hasta entonces no tenía propició la creación del Centro Multipropósito, también en respuesta a la necesidad de un lugar operativo y administrativo que pudiera estar organizado, privado y separado de otros espacios. La idea fue crear un espacio físico donde poder nombrarlo como “Fundación Scalabrini” – lo que reconfigura su protagonismo institucional más allá del modelo ejecutado en el CIAMI – el cual contuviera los archivos administrativos correspondientes de la Fundación Scalabrini y diera lugar a un equipo de trabajo en búsqueda de ser algo renovador para el equipo y para garantizar la acogida de las personas migrantes para que se beneficiaran de un nuevo espacio de recibimiento.

Complejidad y diversificación del contexto migratorio actual (2018-2021)

Las transformaciones que se fueron percibiendo en el perfil de los migrantes recibidos en el CIAMI a lo largo del último decenio se corroboró en los datos relevados por el Censo de 2017. El cuadro general mostraba que, a diferencia de la década de 1990, las características de las nuevas migraciones en Chile eran de nacionalidades no limítrofes. Hay un aumento de personas de nacionalidad



colombiana, dominicana, haitiana y venezolana. La migración procedente de Colombia fue la primera en destacarse como flujo migratorio desde comienzos de los años 2000. Casi simultáneamente se agrega la migración procedente, primeramente, de República Dominicana, y después de Haití. La migración haitiana, por su parte, se caracteriza internacionalmente por la situación de pobreza y de catástrofe ambiental y natural que ha sufrido Haití desde el año 2010, además por tener una marcada diferencia cultural con respecto a las otras nacionalidades presentes en Chile. Además, a partir de 2017 se percibe en Chile un rápido crecimiento de la migración venezolana, como ya lo hemos mencionado.⁶¹

En este sentido, la encuesta de caracterización socioeconómica nacional (CASEN, 2017),⁶² haciendo un análisis comparativo entre los años 2015-2017, señala que las personas de nacionalidad venezolana aumentaron un 19,7 por ciento su presencia, representando un 24,2 por ciento de la migración contabilizada. Las personas de nacionalidad haitiana aumentaron su presencia un 6,4 por ciento, representando un 9,8 por ciento de la migración y, por último, las personas de nacionalidad colombiana aumentaron un 1,3 por ciento, representando un 14,9 por ciento de la población migrante. Solo dichas nacionalidades

⁶¹ CANALES, Alejandro Canales. "Nueva era de las migraciones en Chile. De la diferenciación migratoria a la desigualdad social", In: BAENINGER, Rosana et al, "*Migrações Sul-Sul*". Campinas: Núcleo de Estudos de População "Elza Berquó" – Nepo/Unicamp, 2018. pp. 37-53

⁶² Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional - CASEN, "*Inmigrantes – Síntesis de resultados*", 2017, disponible en: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2017/Resultados_Inmigrantes_casen_2017.pdf, acceso en 31/05/2021.



tuvieron un aumento de presencia en el país, mientras nacionalidades como la peruana descendía a representar el 22,2 por ciento de la migración, la boliviana 6,8 por ciento, la argentina 5,6 por ciento, ecuatoriana 3,6 por ciento y el Caribe 6,4 por ciento, entre otras. Otras fuentes estadísticas como el INE o DEM⁶³ señalan el aumento de entrada de migrantes a Chile comparando los años comprendidos entre 2002 a 2018, habiendo un total de 195.320 personas migrantes en 2002 y un total de 835.000 personas en 2018.

Proyecciones actuales señalan que en 2019 la población migrante representó un 7,81 por ciento de la población total del país, excluyendo la población transeúnte o la migración temporera, sobre las cuales los organismos oficiales no logran recoger información relevante, pero que sí está presente en la realidad social. Según estas proyecciones, habría una estimación de 1.250.365 migrantes residentes en Chile en 2018, correspondiente al 6.6 por ciento de la población. Para el año 2019, la estimación es de un aumento aún más impresionante: habría 1.492.522 migrantes residentes, lo que significa que en apenas tres años la población extranjera en Chile casi se ha duplicado en 746.057 personas. Además del crecimiento cuantitativo, hay un cuadro más diversificado y complejo de migrantes que vienen de países del Caribe, que no son hispanohablantes, que proceden de otros contextos culturales, o que están

⁶³ Instituto Nacional de Estadística- INE; Departamento de Extranjería y Migración-DEM, *“Cálculo de población extranjera en Chile para la calibración de factores de expansión en la encuesta nacional de empleo”*, 2020, p. 11. Disponible en: <https://www.ine.cl/docs/default-source/ocupacion-y-desocupacion/documentos-de-trabajo/documentos-de-trabajo/cálculo-de-población-extranjera-en-chile-para-la-calibración-de-factores-de-expansión-en-la-encuesta-nacional-de-empleo.pdf?sfvr>, acceso en 31/05/2021.



marcados por crisis ambientales y sociopolíticas.⁶⁴

Ante este contexto, la migración actual entra en la agenda política tensionada por la ausencia de una política migratoria nacional y la necesidad de construirla. La política migratoria, en sí, es un sistema de condicionalidades que pautan el camino para acceder a los derechos y un conjunto de mecanismos que ayuda a la superación de esas condicionalidades.⁶⁵ Las condiciones de llegada, el tiempo de espera, el nivel socioeconómico, la situación familiar, la obtención de un contrato de trabajo, entre otras, son condiciones consideradas para definir una política migratoria que dé acceso a los servicios para la ciudadanía. Una política migratoria asentada en los derechos humanos tiene una concepción, en sí, distinta a la esencia de las políticas migratorias, como señala Luis Eduardo Thayer Correa:

“Si asumimos que una política asentada en los derechos humanos es por definición la ausencia total de condiciones para acceder a los derechos, debemos entender que para la política migratoria los derechos humanos, antes que un punto de partida, son un punto de llegada que sucede necesariamente a una disputa en el plano político. La política migratoria es, de hecho, y no solo en Chile, sino en el mundo entero, una de las disputas políticas centrales que enfrentan los derechos humanos en la actualidad.”

⁶⁴ Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), *“Migración en Chile. Anuario 2019, un análisis multisectorial”*, Santiago de Chile: Fundación Servicio Jesuita Migrantes, 2020, Disponible en: <https://www.migracionenchile.cl/publicaciones>, acceso 12/04/2021.

⁶⁵ CORREA, Luis Eduardo Thayer, “La política migratoria en Chile en la disputa por los Derechos Humanos”. In: *Anales de la Universidad de Chile*, no. 16, octubre 2019, pp. 15-26.



El año 2018 da inicio a una nueva fase de creación de una política, caracterizada por Thayer, en cuatro factores: (i) la gestión en materia de migraciones instalada como prioridad de gobierno, (ii) su ejecución limitada en un periodo de tiempo determinado y centralizada en el Ejecutivo, constituyendo la materia migratoria en una política como tal, y no un paquete de medidas aisladas, (iii) el nivel comunicacional adquiere un relato político de “ordenar la casa” como acción ante los años de medidas inconexas y (iv) el núcleo de la política migratoria está centrado en una dimensión de control de la frontera, alejándose de políticas de acogida o reconocimiento de derechos. A partir de lo señalado, se generan escenarios de vulnerabilidad, donde muchas personas desplazadas forzadas, migrantes y refugiadas en búsqueda de salvaguardar su vida transitan recurrentemente por situaciones de precariedad laboral, explotación, acoso, contratación irregular y despidos injustificados, entre otros factores.

Por otra parte, las nuevas migraciones son un espejo de un continente que comparte la intensificación de los flujos de la globalización y de las recurrentes crisis de gobernanza social y política y en sí de gobernabilidad, que también se reflejan en las políticas migratorias. La creciente inestabilidad de la situación sociopolítica y ambiental a nivel nacional tiene crecientes repercusiones en los flujos en el continente y explica el porqué de las nuevas rutas migratorias caracterizadas por determinados grupos y nacionalidades según las circunstancias históricas. Si en 2015 hubo un aumento de la migración haitiana, desde 2017 hasta la actualidad observamos el aumento de la migración venezolana, siendo consecuencia de la grave situación social y humanitaria de su país de origen. Por ende, con esta convergencia de distintos flujos y



grupos migratorios, estamos ante la consolidación de una comunidad transnacional que, al igual que otros países de la región, eligió a Chile como parte de su proceso migratorio, confrontándose con los dilemas de una nueva política migratoria o nueva ley de migración y extranjería.

La emergencia de la migración venezolana y refugiada

En 2019, datos del ACNUR informaban la existencia en el mundo de 79,5 millones de desplazados forzados, 26 millones de ellos personas refugiadas bajo el mandato de ACNUR, 45,7 millones desplazados internos, 4,2 millones solicitantes de refugio y 3,6 millones de personas de nacionalidad venezolana desplazadas en el extranjero.⁶⁶ Información más reciente, de noviembre 2020, estima que habría aproximadamente 5,4 millones de refugiados y migrantes originarios de Venezuela viviendo fuera del país, y algo como 4,6 millones en la región latinoamericana, con la estimativa de un millón en situación irregular.⁶⁷

Aunque no solo la población venezolana en Latinoamérica está sufriendo cambios en su estabilidad sociopolítica durante los últimos veinte años, acrecentándose en estos últimos cinco, fue el único país que activó masivamente

⁶⁶ Consulta en línea de la página web del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR, disponible en: <https://www.acnur.org/datos-basicos.html>, acceso en 31/05/2021.

⁶⁷ R4V – Inter-Agency Coordination Platform for refugees and Migrants from Venezuela, “RMRP 2021: For refugees and migrants from Venezuela - Regional Refugee and Migrant Response Plan January - December 2021”, p. 20, disponible en: <https://reliefweb.int/report/colombia/rmrp-2021-regional-refugee-and-migrant-response-plan-refugees-and-migrants-venezuela>, acceso en 26/05/2021.



las alarmas de la comunidad internacional. La crisis democrática, política y económica se suma con la crisis humanitaria y migratoria que vive el país, ya que los flujos de personas desplazadas y migrantes venezolanas hacia otros países han aumentado exponencialmente como respuesta a la situación del país. Las estimativas de las migraciones en Chile en los años 2018 y 2019 señalan la importancia de este éxodo de la población venezolana:

Tabla 11. Población Migrante en Chile, según principales países de origen para 2018 y 2019

Nacionalidad	2018		2019	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
Venezuela	288.940	23,1%	455.494	30,5%
Perú	224.494	18,0%	235.165	15,8%
Haití	178.980	14,3%	185.865	12,5%
Colombia	146.833	11,7%	161.153	10,8%
Bolivia	107.552	8,6%	120.103	8,0%
Argentina	74.308	5,9%	79.464	5,3%
Otros	229.258	18,3%	255.278	17,1%
TOTAL	1.250.365	100,0%	1.492.522	100,0%

Fuente: Apud SJM (2020), Elaboración propia a partir de estimación poblacional del INE y DEM para 2018 y 2019.

Estos datos testimonian el crecimiento impresionante de la migración venezolana, considerando, aún también, el aumento de los otros grupos de migrantes. Entre los motivos del desplazamiento y migración venezolana se identifican causalidades como: inseguridad personal, persecución, devaluaciones de la moneda, desarrollo personal y razones



de salud.⁶⁸ Motivos muy variables y generales que se hacen presentes en la actual migración venezolana hacia Chile. Por ello, los esfuerzos de caracterizar esta migración apuntan para un perfil distinto de otros flujos. En un estudio que intenta hacer una evaluación cualitativa, Stefoni, Silva y Brito dibujan algunos rasgos importantes, a partir del Censo de 2017: es una migración mayoritariamente joven, en que *“el rango etario 25-29 años representa el 23.5 por ciento del total de venezolanos”*, con un nivel de estudios superior al de los otros grupos migrantes y mismo de la población local. Los datos recolectados muestran que 46 por ciento tienen curso superior completo, siendo que predominan los recién formados, y otros 19 por ciento de profesionales con cuatro años o más. Los venezolanos generalmente viven en las áreas centrales de la capital, en *“comunidades de sectores medios, como es el caso de Santiago centro, y medio-alto, como son las comunas de Ñuñoa, Las Condes o Providencia”*.⁶⁹

Sin embargo, con la deterioración del cuadro social, político y económico en Venezuela y la tendencia a un control más riguroso de las migraciones en Chile y otros países de la región, los venezolanos pasan a llegar en condiciones sociales más precarias. Como los datos sugieren, con el

⁶⁸ BOZZETO, Daniel Vargas, *“La inmigración reciente de la juventud venezolana en Canarias: un reportaje audiovisual en el que se manifiestan sus protagonistas”*. (Tesis de Grado). Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias, 2015, p. 20.

⁶⁹ STEFONI, Carolina; SILVA, Claudia; BRITO, Sebastian, *“Migración Venezolana en Chile: la (des)esperanza de los jóvenes”*. In: GANDINI, Luciana; ASCENCIO, Fernando Lozano; PRIETO, Victoria, *“Crisis y Migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica”*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, pp. 261-266.



crecimiento general de los flujos migratorios hacia Chile, los venezolanos cada vez más comparten las mismas dificultades de otros grupos, incluso la situación de irregularidad. Desde la comunidad Scalabriniana, junto con organismos internacionales como el mismo ACNUR, y diferentes organizaciones de la sociedad civil, se señaló que las personas desplazadas forzadas y migrantes han compartido una serie de rutas migratorias donde presentan las mismas necesidades y vulnerabilidades.

A continuación, se puede evaluar como viene en aumento desde 2015 el ingreso de migrantes por los pasos inhabilitados, que vino a agravar los problemas de regularización:

Tabla 12. Ingreso por pasos no habilitados entre 2010 a 2019 según nacionalidad

Nacionalidad	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Total
Bolivia	161	486	568	271	206	204	318	300	322	755	3.591
Colombia	80	222	312	843	992	348	234	253	270	439	3.993
Cuba	6	30	23	11	9	24	38	715	3.574	1.448	5.878
Haití	2	12	4	1	11	15	31	12	19	644	751
Perú	132	107	90	107	105	111	145	70	120	117	1.104
R. Dominicana	4	12	32	297	665	1.017	1.811	1.453	1.785	1.190	8.266
Venezuela	0	0	2	1	1	1	11	9	101	3.333	3.459
Otros	30	53	78	133	108	59	77	93	119	122	872
Total	415	922	1.109	1.664	2.097	1.779	2.665	2.905	6.310	8.048	27.914

Fuente: extraído del Anuario del 2019, un análisis multisectorial elaborado por el Servicio Jesuita de Migrantes (SJM) con datos proporcionados por transparencia a PDI.

Ante esta situación de precariedad migratoria vivida por los migrantes, la Fundación Scalabrini en Chile realizó un convenio institucional junto con el ACNUR, en calidad de socios. La asistencia humanitaria y en materia legal,



migratoria, de derechos fundamentales y humanos, ha sido clave para salvaguardar mínimamente la vida de las personas en tránsito hacia Chile. En 2019 se firmó el convenio de asociación entre ambas instituciones para llevar a cabo proyectos sociales dirigidos a la población migrante y refugiada, tanto en frontera como en la capital. El convenio tuvo por consiguiente el objetivo de asistir con ayuda humanitaria a personas refugiadas y/o venezolanas recién llegadas en: acogida y albergue en los CIAMIs, asistencia humanitaria de emergencia con canastas de víveres y, sobre todo, asesoría jurídica, laboral y psicológica. Dicho convenio pudo ser renovado y ampliado para el año 2020; en ese mismo año, se pudo aumentar la ayuda con el subsidio de arriendo y la conformación del Centro Multipropósito Scalabriniano como centro social de día, punto referencial en la acción en pandemia.

En el transcurso de la implementación de convenio con ACNUR se aumentaron los servicios, atenciones y especialización de las áreas de trabajo. Se crearon nuevas relaciones interinstitucionales gracias a los demás socios colaborativos del ACNUR y se reafirmaron convenios antiguos para una mejor atención a los nuevos desafíos que las actuales corrientes migratorias, una de ellas, el aumento de personas desplazadas y migrantes por ingreso clandestino al país.

Los impactos en el CIAMI y los nuevos retos con la pandemia del COVID 19 (2020)

Esta nueva realidad de las migraciones en Chile ha impactado al modelo de intervención practicado por el CIAMI y ha provocado un nuevo protagonismo de la Fundación Scalabrini en la conducción de los procesos, asumiendo una participación más proactiva en la construcción y la ejecución de los proyectos institucionales. Los datos de la



institución para los años 2018 y 2019 reflejan los desafíos de esa nueva realidad. Son también estos años en que se vivió la experiencia de la casa de varones, y la necesidad de reorganizar los servicios brindados, incluso el de la bolsa de trabajo. Como indicativo de los cambios vividos por la institución se puede verificar un descenso y variedad en el público migrante recibido, según los datos recompilados por el SIMN:

Tabla 13. Nacionalidades CIAMI / CIAMI VARONES

NACIONALIDADES	2018		2019	
	CIAMI MUJERES	CIAMI VARONES	CIAMI MUJERES	CIAMI VARONES
Venezuela	799	427	854	403
Perú	1091	199	950	156
Colombia	637	221	451	165
Haití	545	198	146	39
Bolivia	339	54	321	55
Ecuador	192	59	120	48
R. Dominicana	145	17	52	8
Otros	46	107	25	33
TOTAL	3794	1282	2919	907

Fuente: elaboración propia a partir de las informaciones del Banco de Datos SIMN.⁷⁰

⁷⁰ Al SIMN se le planteó de organizar junto a las casas de migrantes de su red, desde 2015, una plataforma para recopilar sus informaciones en un banco de datos. Esa plataforma vino pasando por ajustes y hasta 2017 los datos del CIAMI estaban agrupados con los del servicio de atención del INCAMI. A partir de 2018, hay una separación y se percibe una grande disminución de los registros del CIAMI. De toda manera, en acuerdo con otros datos de la institución, se percibe un descenso en los varios servicios, incluso en la bolsa de trabajo.





De acuerdo con el perfil de la población migrante de este periodo, entre los registrados por el CIAMI Mujeres y CIAMI Varones hay un grupo significativo de migrantes que vienen de estratos medios, con profesión y formación completa, secundaria o superior, con otras demandas sociales. Como hemos visto anteriormente, hubo una reducción en los números de empleadores contactados y de acuerdos laborales firmados. No obstante, hay una búsqueda intensa de los migrantes por apoyo, incluso con la continuación de la búsqueda por parte de las mujeres peruanas, aunque su presencia esté relativizada delante de los otros grupos. El cuadro más diferenciado de la demanda migrante al CIAMI y la Fundación Scalabrini evidencian la necesidad de reorganización de su modelo de intervención frente a los cambios del escenario de las migraciones y de las demandas presentadas por los migrantes, que llegaban en situación más precaria, en un contexto sociopolítico de control más severo de las migraciones.

En los años 2018 y 2019, tanto el CIAMI, como el INCAMI y otras organizaciones de apoyo a los migrantes pasaron a ser más solicitadas para apoyar a los migrantes con necesidades más urgentes, sobre todo a los solicitantes de refugio, los migrantes en situación irregular y desplazados. En marzo de



2020, con la emergencia sanitaria de la pandemia COVID-19, en Chile y los demás países del continente, no solo se ha agravado las condiciones en que se encontraban los migrantes, sino también ha puesto en evidencia la necesidad de un posicionamiento aún más proactivo de la Fundación Scalabrini. Durante la crisis socioeconómica acentuada por la pandemia COVID-19, los servicios prestados como asesorías migratorias, laborales, asistencia humanitaria e inserción en el mercado de trabajo se vieron comprometidos gravemente. Las personas en situación de alta vulnerabilidad, como las personas desplazadas recién llegadas, han enfrentado retos nuevos debido a las nulas acciones por la acogida de las personas en tránsito o en situación de calle, inaccesibilidad a atenciones primarias básicas en salud y servicios de regularización *on-line* no preparados y colapsados. Estos problemas revelaron que la representación, asesoría y seguimiento legal, el apoyo psicosocial y el programa a distancia para el autoempleo fueron las mejores estrategias adoptadas para prevenir los altos riesgos sociales de exclusión de los grupos más vulnerables.

La pandemia exacerbó un sistema de integración migratoria con deficiencias haciéndolo visiblemente insuficiente para las demandas del momento. Para las personas desplazadas, migrantes o refugiadas la integración legal y social en Chile es una incertidumbre tanto para con su regularización, proceso el cual puede llegar a tardar más de dos años si la persona entró de manera irregular al país, como laboral, ya que la precariedad y explotación laboral estuvo y está al acecho de personas con dicha condición. La distancia física que la pandemia impuso elevó los niveles de incertidumbre para con los trámites personales y familiares de todas las personas migrantes, además de la condición de salud de muchos de ellos. Como Fundación Scalabrini, se replanteó



la metodología de trabajo para servir como calmante y estabilizador de la creciente incertidumbre por el estado de los trámites regulatorios, el acceso a la salud en caso de contraer el virus, la atención primaria y primordial en salud de los niños/as y adolescentes de las familias recién llegadas, así como la inserción a la educación y la atención de emergencia en alimentación y subsidios de arriendo al más necesitado.

El sistema operativo de la Fundación Scalabrini Chile también sufrió las consecuencias de la pandemia. Como muchas organizaciones, la Fundación no se encontraba preparada a nivel tecnológico para poder asumir el reto de dar continuidad a los servicios tradicionalmente presenciales. Una nueva modernización vino con la pandemia y obligó a disponer de los recursos suficientes para poder digitalizar todos los servicios. Los retos principales fueron: (i) la digitalización de los servicios, ello trajo consigo el equipamiento material con celulares, computadores y conexión de todas las personas trabajadoras de la Fundación Scalabrini y la organización a distancia de los equipos de trabajo; (ii) ser suficientemente accesible para las personas que quieran recibir los servicios usuales: este reto se constituyó como uno de los más importantes ya que no solo hubo que adecuar una forma de trabajo de manera presencial a digital, sino adecuar esa nueva forma digital a la accesibilidad que los migrantes podrían tener a ella. Se debió pensar en la accesibilidad que las personas desplazadas, refugiadas y migrantes más vulnerables podrían tener y se tomaron las decisiones en base a sus experiencias, por ello, se han utilizado plataformas más usuales para las personas y se ha flexibilizado la formalidad de la Fundación Scalabrini. Sin embargo, la población extremadamente vulnerable que no contaba con conexión a internet siguió siendo los que más sufrieron la desconexión a nuestros servicios; (iii) el tercer reto significativo fue poder mantener la contención de las atenciones para realizar un



impacto positivo en la salud mental de las personas que solicitaron ayuda.

La salud mental ha sido un tema rescatado en pandemia, ya que el encierro ha hecho aflorar muchas conductas nuevas que debieron lidiar con la convivencia, como por ejemplo la frustración, el desempleo, la desconexión con la familia de origen, la preocupación por la salud y la inestabilidad de un futuro seguro. Por ello y porque el equipo de trabajo igual se sometía a un nivel de estrés nuevo, se consideró la dimensión de la salud mental y el espacio de atención como una atención segura, especializada y contextualizada en una crisis emergencial, el último reto, pero no menos importante, (iv) sirvió como punto de inflexión en la consideración de las categorías de vulnerabilidad de las personas migrantes y nuevas formas de estigmatización y aislamiento que, lamentablemente, surgieron a raíz de la pandemia.



Nacimiento del Centro Multipropósito: asistencia jurídica y atención social

Numerosos compromisos internacionales han reconocido el importante rol que desempeña la sociedad civil y organizada, organizaciones eclesiales y organismos gubernamentales en promoción de iniciativas de protección e integración de las personas migrantes, refugiadas y desplazadas en las sociedades de acogida. A finales de 2011, 45 organizaciones y gobiernos de 160 países, reconocieron que la mayoría de los países de Centro y Suramérica respaldaron la *“Alianza de Busan para la Cooperación Eficaz al Desarrollo”*⁷¹, comprometiéndose a *“crear un entorno favorable, consecuente con los derechos internacionalmente acordados, que potencie al máximo su contribución [de las OSC] al desarrollo”*. Cinco años más tarde, 2016, entraron en vigor los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, que constituyen la Agenda 2030. Actualmente, bajo la Red de Protección de Fronteras, en la que la comunidad Scalabriniana tiene presencia, la Fundación Scalabrini firmó el compromiso con el mandato de proteger, integrar y asistir a las personas desplazadas forzadas, migrantes y refugiadas en su seguro trayecto migratorio e integración en la sociedad chilena, su comunidad de acogida.

El compromiso de la Fundación Scalabrini hacia los migrantes más vulnerables se realiza y se consigue día a día acogiendo, protegiendo, promoviendo e integrando, como estableció el Papa Francisco. Intentamos siempre

⁷¹ *“Alianza de Busan para la Cooperación Eficaz al Desarrollo”*. In: 4º. Foro de Alto Nivel para la Eficacia de la Ayuda, Buzan (Corea), 29/11 a 01/12, disponible en: <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/49650200.pdf>.

Acceso en 31/05/2021.



estar un paso adelante en la respuesta a las necesidades de las personas migrantes, con la meta de superar sus expectativas. Nuestra visión es crear un tejido social que acoja y proteja, promueva la dignidad y derechos de las personas migrantes y desplazadas. Nuestra misión es también la de contribuir al proceso de inclusión social e integrar la migración en la sociedad chilena para que reconozca la diversidad y dignidad, haciendo de Chile un país más inclusivo.

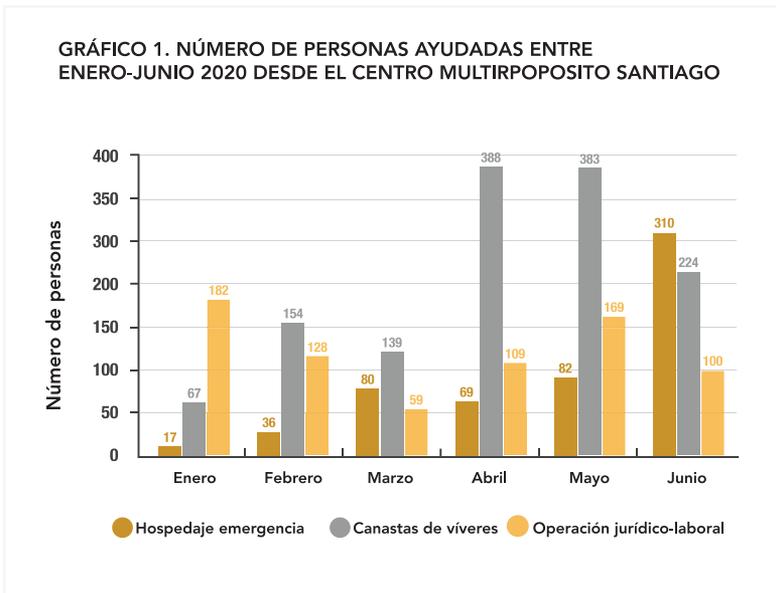
Para conseguir los propósitos descritos, en medio de la crisis sanitaria de la pandemia COVID-19, se realizó un proceso de análisis de los servicios y espacios de la Fundación Scalabrini en Chile y de las necesidades de la persona migrante recién llegada. El Centro Multipropósito nace como respuesta a ese análisis. Se apostó por un centro social de día, cuyas funciones responderían a la necesidad de tener un espacio físico donde centralizar las actividades de la Fundación Scalabrini, un centro operativo. Desde este Centro se coordinan las actividades relativas a los diferentes servicios que se ofrecen a las personas migrantes, solicitantes de asilo y refugiadas que acuden a la Fundación, como asesoría jurídica y laboral, atendiendo toda demanda de solicitudes que no necesariamente deben estar ligadas a los servicios del CIAMI, entrega de servicios básicos para poder proteger y ayudar en su alimentación básica, situación de vivienda y salud; y derivaciones a instituciones socias, tanto gubernamentales como de la sociedad civil para poder dar apoyo en aquello que nosotros no podemos.

La estrategia adoptada por la Fundación Scalabrini tuvo la intención de expandir los servicios más allá del CIAMI: el alojamiento, la capacitación laboral y la inserción laboral. Se apostó por un centro de día, donde las personas externas a la dinámica de la Fundación pudieran acercarse para resolver sus dudas migratorias, problemas laborales y atenderse en el ámbito de ayuda social profesionalizada. La creación de este espacio de apoyo, con ayuda de organismos como ACNUR y OIM, ha colaborado con



la expansión, especificación y profesionalización de los servicios con los que ahora contamos.

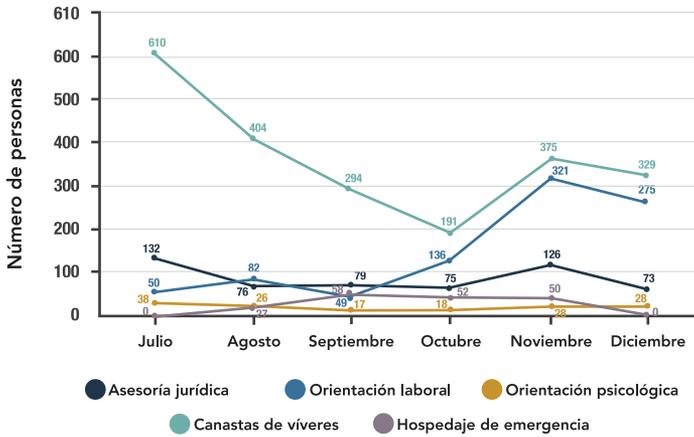
En el gráfico 1, podemos observar la incidencia en los diferentes servicios desde el mes de enero de 2020, mes de iniciación del Centro Multipropósito. En esta primera mitad de año, incidimos en tres aspectos fundamentales: orientación jurídico-laboral, canastas de alimento para la población más vulnerable y colaboración con el hospedaje de emergencia para salvar las situaciones de desalojo en contexto de pandemia y situación de calle. Con respecto a la segunda mitad de año, gráfico 2, observaremos que pudimos especificar un poco más los aspectos en los que incidimos añadiendo la diferencia entre asesoría jurídica, asesoría laboral, atención psicológica, canasta de alimentos y ayuda en hospedaje y arriendo de emergencia.



Fuente: elaboración propia mediante datos del registro de atención del Centro Multipropósito de Santiago.



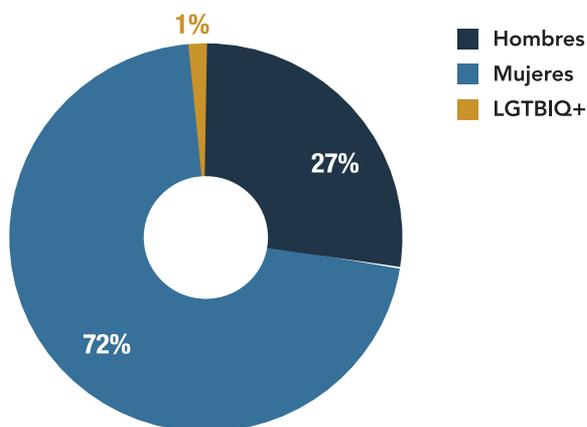
GRÁFICO 2. NÚMERO DE PERSONAS AYUDADAS ENTRE JULIO - DICIEMBRE 2020 DESDE EL CENTRO MULTIPROPÓSITO SANTIAGO



Fuente: elaboración propia mediante datos del registro de atención del Centro Multipropósito de Santiago



GRÁFICO 3. PORCENTAJE DE PERSONAS ATENDIDAS POR GÉNERO



Fuente: elaboración propia mediante datos del registro de atención del Centro Multipropósito de Santiago.

Realizando un análisis por género nos encontramos con un 72 por ciento de las atenciones recibidas por mujeres mayoritariamente, frente al restante 27 por ciento de varones y 1 por ciento de población perteneciente al colectivo LGTBIQ+, derivado normalmente a FASIC (Fundación de Ayuda Social de Iglesias Cristianas), quienes cuentan con apoyos psicosocial, talleres y redes de apoyo de esta población en particular.

La diversificación del público atendido por la Fundación Scalabrini y CIAMI

Tras el despliegue de servicios de manera remota se identificó fácilmente el incremento de ingreso de personas al país de manera irregular, por pasos no



habilitados, durante el primer trimestre del año 2020 hasta la actualidad, creciendo de manera exponencial aún con las fronteras cerradas por la situación socio-sanitaria. Las personas recién llegadas, y las condiciones de llegada en sí mismas, requirieron de toda ayuda posible de parte de las organizaciones civiles y pro migrantes, ya que la inserción en la sociedad chilena se vio complejizada por el colapso y paralización de muchos servicios que requieren las personas migrantes.

Si bien los servicios de la Fundación Scalabrini se caracterizan por ser gratuitos y específicos para cada migrante según nacionalidad, la inserción laboral a través del CIAMI en Santiago vio con dificultad poder colaborar con las personas migrantes en esta condición de irregularidad ya que, a nivel migratorio, no cuentan con las condiciones legales para trabajar de manera formal en el mercado laboral. Ante la nueva diversificación de público migrante en condición de irregularidad, se desarrollaron nuevas estrategias de inserción laboral, repensando cómo poder alcanzar y mejorar la calidad de vida de los más vulnerables, que no tuvieron opción de entrar al país de otra forma. En respuesta a las disyuntivas, desde el Centro Multipropósito surgieron iniciativas que pusieron en marcha los proyectos de emprendimiento en el mapa de las ayudas sociales.

La Fundación Scalabrini creó lazos con instituciones profesionales en la capacitación en emprendimiento, como también en asistencia, como *World Visión Internacional* y a través de esta alianza se pudo ayudar a cinco familias participando en la prueba piloto que conllevó a la instauración de la derivación de casos periódicos mensuales. Hasta mayo del 2021 se han podido ayudar a 17 familias. Desde el CIAMI se elaboraron planes laborales alternativos



para dar asistencia a este aumentado perfil de migrantes irregulares. Comenzaron la búsqueda de nuevos puestos de trabajo temporales e informales que pudieran colaborar con la economía familiar de las personas migrantes, con un perfil bajo, ya que la misión de nuestro servicio es elaborar un contrato para asentar los derechos y deberes de los participantes y que en el caso de personas con ingreso por un paso no habilitado, no se puede celebrar.

La realidad de la informalidad, la transitoriedad del estatus migratorio de las personas migrantes, desplazadas y refugiadas que entraron de manera irregular a Chile y el tiempo de espera para la regularización se presenta la nueva Ley de Migraciones⁷² y su Proceso de Regularización Extraordinaria, ha cambiado la dinámica del ingreso irregular y ha marcado un camino hacia la salida de Chile de las personas que entraron en dicha condición. Desde el 20 de marzo de 2021, las personas con ingreso por paso no habilitado cuentan con 180 días para salir del país sin sanción alguna y podrán tramitar desde el exterior una visa para reingresar a Chile sin sanción alguna, o, si no se acogen a tal medida, presentar un Recurso de Amparo ante la Corte respectiva que le dicte medida de expulsión del país, y si tal saliera favorable, iniciar un proceso de regularización ante la Subsecretaría del Interior, trámite administrativo de amplia tramitación, que no garantiza en ninguna medida su posibilidad de regularización en el país.

De nuevo, ante la clara diversificación de población migrante y el aumento de población irregular, la Fundación

⁷² “Ley 21325, Ley de Migración y Extranjería”, Ministerio del Interior y Seguridad Pública. In: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Disponible en: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1158549&tipoVersion=0>, acceso en 31/05/2021.



Scalabrini reafirmó alianzas nuevas con la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), renovando el proyecto social de fortalecimiento institucional con la ampliación de las áreas de trabajo existentes, incluyendo la ampliación del área jurídica con profesionales del derecho para poder ofrecer el servicio de representación ante la Corte de Apelaciones, de manera totalmente gratuita; en el área laboral con la contratación de personal para poder ampliar el servicio de empleabilidad y direccionarlo de nuevo tanto a público femenino como masculino desde el CIAMI en Santiago; y, en el área social, reforzar la entrega de asistencia de emergencia bajo el contexto de pandemia como por ejemplo en canastas de víveres y subsidios de arriendo para salvar las situaciones de calle.

Actualidad del modelo de mediación: incertidumbres y perspectivas futuras

Algunas preguntas centrales que surgen desde el trabajo de la Fundación Scalabrini y sus servicios como el CIAMI o el Centro Multipropósito van encaminadas hacia el cuestionamiento de la garantía de los derechos humanos y justicia social ante una incertidumbre en aumento. Haciendo una lectura de los procesos migratorios en Chile, se cree relevante la superación de la dualidad entre “migración laboral y migración forzada”, y se ponga el foco en “migración laboral y desplazamiento forzado”, entendiendo así que puede haber una migración laboral justificada en la búsqueda de una mejor calidad de vida y a la espera de una regularización formal con la ayuda de sustentabilidad económica para soportar la espera y que también existe un desplazamiento forzado, justificado por la huida del país de origen por la situación de inestabilidad



sociopolítica o socioeconómica sin posibilidad de espera a una regularización ni sustentabilidad económica para ello. Aun habiendo diversas categorías de migración, la clara diferencia entre estas categorías de movilidad humana pone las bases del respeto, la no discriminación, la no racialización, el no enjuiciamiento y el entendimiento empático de supervivencia y goce de los derechos fundamentales.

Si bien la política migratoria de traslado de la frontera a los consulados sobre la cual se inspira la nueva Ley de Migraciones puede ser exitosa y reducir los ingresos de manera clandestina al país, desincentivándolo ante la imposibilidad de cambio de status o de regularización bajo esta forma de ingreso como ya funcionada la antigua normativa DL 1094 de 1975, también puede desencadenar el aumento de la violencia en el trayecto migratorio, donde puede especializarse aún más las relaciones de trata y explotación, dadas las restricciones de ingreso al país, que se multiplique la irregularidad y vulneración de derechos a los migrantes y, entre otros, que se estigmatice a las nuevas personas migrantes, creando nuevas esferas de discriminación y racismo social. Por ello, razonamientos que van acorde con la realidad podrían contemplar la reducción de la espera de documentación, ya que la transitoriedad de las personas migrantes es un factor de segmentación en el acceso de derechos y detonante de vulneraciones de sus derechos fundamentales. En palabras de Thayer:

“A los migrantes no los mueven las políticas que buscan abrir selectivamente las fronteras ni los detienen las que buscan, también selectivamente clausurarlas [...] No basta con garantizar el reconocimiento jurídico de la población migrante,



es necesario avanzar hacia el reconocimiento social de esta población, camino por el cual solo se puede transitar una vez que se ha establecido ese reconocimiento jurídico.”

Dentro de la nueva y repensada intervención Scalabriniana en Chile se mantienen los principios básicos: acoger, proteger, promover e integrar, además de las nuevas consideraciones y especificaciones en género, pertenencia a comunidades vulnerables, tenencia de algún tipo de discapacidad, nivel de vulnerabilidad social, trayectoria migratoria y redes de apoyo. La puesta en marcha de un nuevo trabajo telemático junto con la experiencia de la asistencia tradicional presencial confluye en un nuevo modelo de intervención ampliado en servicios y capacidades, abierto y expuesto a todas las comunidades migrantes que requieran de atención jurídica, representación legal, atención social y acompañamiento espiritual. El esfuerzo de superar los obstáculos que la pandemia ha determinado pudo confluir en un mejoramiento del trabajo, un movimiento de nuestras redes de contactos y apoyo, un despertar y agilizar nuevas opciones y soluciones y, sobre todo, un mayor despliegue de servicios de atención a las personas migrantes recién llegadas.

El trabajo entre el CIAMI y la creación del Centro Multipropósito multiplica exponencialmente el alcance usual que la Fundación Scalabrini podría tener con solo uno de los servicios. Ambos generan una intervención integral real para la persona migrante que quiera gozar tanto de asesoría jurídica para estabilizar su situación migratoria, como de la posibilidad de inscribirse en la bolsa de empleo y conseguir su inserción laboral, así como tener una asesoría laboral durante el proceso de contratación, ayuda social si su grado de vulnerabilidad



lo requiere y acompañamiento espiritual. El futuro de la Fundación Scalabrini y su modelo de intervención y mediación está fuertemente marcado por el trabajo en equipo de estos grandes sectores de intervención: laboral, jurídico y social, con miras a su expansión.

La generación de asociaciones y convenios duraderos a largo plazo con grandes instituciones, superando los proyectos o programas a corto y mediano plazo, será uno de los retos a enfrentar a futuro. La inestabilidad de los proyectos de intervención social, a corto plazo genera a la misma Fundación desequilibrio presupuestario e inestabilidad de plantilla profesional a cargo. Convenios a largo plazo dan el margen suficiente para poder repensar áreas y servicios con tentativas de sustentabilidad. El autofinanciamiento y capacidad de autogestión presupuestaria, es el segundo gran reto de la Fundación Scalabrini en Chile. Un autofinanciamiento a través de donaciones o grandes campañas publicitarias sería una estrategia para considerar para poder lograr el objetivo de la estabilidad y sustentabilidad del trabajo ahora expandido.

Consideraciones finales y recomendaciones

Al concluir el recorrido de este trabajo, hemos podido apreciar el proceso de construcción del modelo de intervención social del CIAMI, junto con la evolución del cuadro migratorio en todo ese periodo. Hemos notado como el CIAMI se mantuvo fiel a su propósito, adaptándose a las nuevas condiciones sociales y políticas impuestas por la sociedad chilena y las contingencias nacionales e internacionales del momento. Como criterio de discernimiento de su estructuración identificamos



cuatro dimensiones o pilares que marcaron la originalidad de la propuesta inicial del CIAMI: las mujeres migrantes, la atención integral, la mediación para la inserción laboral y la incidencia para la facilitación de la regularización migratoria. A partir de estos parámetros se ha logrado discernir un modelo eficaz para alcanzar la integración de las migrantes en la sociedad chilena. En el contexto actual, que presenta retos aún más difíciles. Creemos que estas cuatro dimensiones pueden todavía despuntar como criterios útiles para evaluar los escenarios nuevos que desafían el modelo del CIAMI y su finalidad, la integración de las personas migrantes.

Desde el enfoque de estas cuatro dimensiones, si bien la demanda de mujeres migrantes por el auxilio del CIAMI sigue siendo importante, hoy se impone con más fuerza un cuadro de demandas más amplio, complejo y diversificado de las personas migrantes, en situación de precariedad social, irregularidad y con carencias más urgentes. La atención integral que tiene por principio una visión “holística”, comprensiva de la condición de las personas migrantes, se vuelve hoy por los mismos motivos más compleja y exigente, en un contexto social de mayor hostilidad a los migrantes, en que las políticas migratorias se presentan más tensionadas y tendencialmente más severas y restrictas. Asimismo, el modelo de mediación que ha garantizado la efectividad de la bolsa de trabajo practicado por el CIAMI, como camino de integración de las migrantes, en un contexto en que la inserción laboral es constantemente confrontada con la recurrente precarización de los empleos reservados a los migrantes, demanda una diversificación de estrategias para permitir la inserción de las familias migrantes, sobre todo aquellas que se encuentran en situación irregular.



La pertinencia de estas cuatro dimensiones, que han balizado el modelo de intervención social del CIAMI y la Fundación Scalabrini, en un contexto tan difícil y cargado de desafíos como el actual, lleva a considerar también la importancia del proceso de transición vivido por la propia institución a lo largo de este periodo de veinte años. Encontrar las respuestas adecuadas para la actualización de este modelo, en situaciones tensionadas por la urgencia de las demandas y los conflictos por ellas generados, al interior y exterior de la institución, han demandado un gran esfuerzo en la búsqueda de consensos. La grandeza y la urgencia que imponen esas situaciones de verdaderas “crisis humanitarias”, las dificultades de relación con las instancias del poder público y el cuadro institucional más plural de organizaciones de la sociedad civil, además de la incidencia de grandes organismos internacionales (como el ACNUR y la OIM), han conducido a una necesaria reconfiguración, profesionalización y capacitación para poder interactuar en este nuevo cuadro institucional.

Una reflexión más profundizada sobre esta nueva realidad del CIAMI y de la Fundación Scalabrini, y de la actualidad de su modelo de intervención social, de atención integral y mediación laboral para acompañar la integración de los migrantes, aún pide un esfuerzo más consistente de investigación. Por ello, considerando el carácter preliminar del presente estudio y las limitaciones encontradas en la documentación actualmente disponible, se refuerza la necesidad destacada en la advertencia inicial. Un verdadero proyecto de investigación podría sacar a la luz, con más detalles, la riqueza de esta experiencia de trabajo con las personas migrantes y refugiadas, y producir enseñanzas importantes para ayudar a recuperar la identidad originaria de la propuesta del CIAMI en un contexto de demandas



tan urgentes o ayudarla a encontrar la adaptación a un nuevo camino en fase de definición.

Si en un determinado momento hubo una confluencia de circunstancias favorables que permitieron la puesta en práctica de este modelo de intervención social, no menos importante es la tarea actual de saber reflexionar sobre esta contribución, y transformarla en un referencial y activo fundamental para imaginar y planear el futuro de la pastoral migratoria y de la gobernanza de las migraciones, en escenarios cada vez más difíciles.

De manera más inmediata, considerando el propio proceso de construcción de este texto y la reflexión que se ha podido hacer desde ello, recuperamos algunas sugerencias más directas:

1. Apostar por la línea de acción con base en el emprendimiento e innovación social (capital semilla), ayudando a otro tipo de inserción laboral más independiente para la población migrante y refugiada.
2. Seguir respondiendo a la migración de países limítrofes que buscan empleo como asesora del hogar y limpieza, respondiendo aún a una gran demanda de empleadores/as.
3. Crear un nuevo plan de empleabilidad, que contemple nuevos convenios con nuevos empleadores/as para generar nuevas ofertas de empleos, sobre todo, diversificando las ofertas tanto para mujeres como varones.
4. Retomar el servicio de alojamiento tras la pandemia y replantearlo desde una perspectiva



de alojamiento familiar y mixto, considerando también los fines de semana..

5. Ser más competentes institucionalmente, generando nuevos acuerdos con instituciones y garantizar una estabilidad presupuestaria para asegurar un equipo de trabajo.
6. Tener un espacio específico de la Fundación Scalabrini (Centro) para promover iniciativas de interculturalidad, más allá de la Parroquia.
7. Actualizar el programa de intermediación laboral para que ajuste a los requerimientos de la nueva ley de migraciones, considerando que, a diferencia de la situación actual, los turistas no podrán cambiar su status migratorio.
8. Actualizar el programa de capacitación laboral, que precede a la inserción laboral, para responder a necesidades del mercado laboral local y nacional, con certificaciones de las habilidades laborales avaladas por una OTEC o por universidades o centros profesionales que respalden tal formación.
9. Ampliar el programa de intermediación laboral con grandes empresas, para generar vínculos estables de inserción laboral o contratación.
10. Contar con asesores migratorios y laborales que ayuden a responder en forma adecuada el gran desafío seguirá siendo las personas con ingreso por paso no habilitado, que permanezcan en el país más allá de la vigencia de sus permisos de residencia o como turistas.



11. Redefinirse y replantearse o complementar el concepto de integralidad: alojamiento, asistencia social, comedor, asesoría legal, capacitación, bolsa de empleo, emprendimiento e incidencia política.

Reafirmamos una vez más que, considerando estas tareas más inmediatas, el texto que juntos elaboramos quiere ser, por fin, una contribución útil no solo para el futuro de las actividades de la Fundación Scalabrini, por medio del CIAMI y Centro Multipropósito, sino también una herramienta para ayudar a pensar los nuevos horizontes de la misión scalabriniana en Sudamérica y para otras organizaciones de la sociedad civil que trabajan con migrantes y refugiados.



Referencias Bibliográficas

Fuentes del CIAMI

Informe de actividades de tercera etapa del proyecto de implementación del Centro Integrado de Atención a mujeres inmigrantes de Santiago de Chile, septiembre 2004 – agosto 2005, archivo CIAMI, 2005;

Reporte “Centro Integrado de Atención Integral”, archivo CIAMI, 2008;

Tablas archivo EXCEL sobre solicitudes/inscripciones 2002-2010, archivo CIAMI, 2011;

Informe del CIAMI, “Síntesis de actividades 2012, Centro Integrado de Atención al Migrante”. Santiago de Chile: Fundación Scalabrini, 2012;

“CIAMI: Informe de Gestión 2015-2018”, Archivo del CIAMI, 2018;

CIAMI – Informe anual 2019. Santiago de Chile, Publicación interna, 2019;

Tablas archivo EXCEL sobre migrantes, nacionalidades, nivel escolar, bolsa de trabajo; archivo CIAMI, 2021;

Banco de datos del registro de atención del Centro Multipropósito de Santiago, 2021;



Bibliografía general

ACOSTA GONZALEZ, Elaine, “Mujeres migrantes cuidadoras en flujos migratorios sur-sur y sur-norte: expectativas, experiencias y valoraciones”. Polis, Revista Latinoamericana, vol. 12, n. 35, 2013, p. 35-62;

“Alianza de Busan para la Cooperación Eficaz al Desarrollo”. In: 4º. Foro de Alto Nivel para la Eficacia de la Ayuda, Buzan (Corea), 29/11 a 01/12; . Disponible en: <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/49650200.pdf>.

ARRIAGADA, Irma; TODARO, Rosalba, “Cadenas globales de Cuidados. El papel de las migrantes peruanas en la provisión de cuidados en Chile”. ONU Mujeres, Project Global Care Chains, 2012;

BAENINGER, Rosana et al, “Migrações Sul-Sul”. Campinas: Núcleo de Estudos de População “Elza Berquó” – Nepo/Unicamp, 2018;

BETTIN, P. Isaldo, “Centro Integrado de Atención Integral (CIAMI): Un espacio de inclusión social para las mujeres migrantes en Santiago de Chile”. Santiago de Chile: Congregación de los Misioneros de San Carlos – Scalabrinianos, 2011;

BOZZETO, Daniel Vargas, “La inmigración reciente de la juventud venezolana en Canarias: un reportaje audiovisual en el que se manifiestan sus protagonistas”. (Tesis de Grado). Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias, 2015;



- CANALES, Alejandro Canales. "Nueva era de las migraciones en Chile. De la diferenciación migratoria a la desigualdad social", In: BAENINGER, Rosana et al, op. cit., p. p. 37-53;
- CORREA, Luis Eduardo Thayer, "La política migratoria en Chile en la disputa por los Derechos Humanos". In: Anales de la Universidad de Chile, no. 16, octubre 2019, pp. 15-26;
- CORREA, Verónica; BORTOLOTTI, Idenilso; MUSSET, Alain (Eds.). "Geografías de la Espera. Migrar, habitar y trabajar en la ciudad de Santiago, Chile. 1990-2012". Santiago de Chile: Uqbar Editores, 2013;
- CORREA, Verónica; VIDAL, Dominique, "Geografía de la crisis del cuidado en Santiago: Una aproximación centrada en la demanda de mano de obra extranjera". In: Geografías de la espera, 2013, p. 285-310;
- CUBIDES Franco, José Delio, "La casa de acogida para varones migrantes de la Fundación Scalabrini en Santiago de Chile. Descripción de la intervención y recomendaciones para su mejoramiento". Tesis presentada para obtener el grado de maestro en estudios de migración internacional. Tijuana (Mexico), 2020;
- Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional - CASEN, "Inmigrantes – Síntesis de resultados", 2017; Disponible en: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2017/Resultados_Inmigrantes_casen_2017.pdf



GANDINI, Luciana; ASCENCIO, Fernando Lozano; PRIETO, Victoria, "Crisis y Migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica", Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019;

GARCIA, Tomás Fernández, "Fundamentos del Trabajo Social", Madrid: Alianza Editorial, 2009;

GUIZZARDI, Menara; VALDEBENITO, Felipe; Lopez, Eleonora; NAZAL, Esteban, "Des/venturas en la frontera: una etnografía sobre las mujeres peruanas entre Chile y Perú". Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2019;

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS – INE, "Características de la inmigración internacional en Chile, Censo 2017". INE, noviembre 2018; Disponible en: <https://www.censo2017.cl/descargas/inmigracion/181123- documento-migracion.pdf>

INSTITUTONACIONALDEESTADÍSTICAS–INE;Departamento de Extranjería y Migración-DEM, "Calculo de población extranjera en Chile para la calibración de factores de expansión en la encuesta nacional de empleo", 2020; Disponible en: <https://www.ine.cl/docs/default-source/ocupacion-y-desocupacion/documentos-de-trabajo/documentos-de-trabajo/c%C3%A1lculo-de-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-para-la-calibraci%C3%B3n-de-factores-de-expansi%C3%B3n-en-la-encuesta-nacional-de-empleo.pdf?sfvr>



“Ley 21325, Ley de Migración y Extranjería”, Ministerio del Interior y Seguridad Pública. In: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Disponible en: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1158549&tipoVersion=0>

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO – OIT, “Mujeres migrantes en Chile: oportunidades y riesgos de cruzar fronteras para trabajar”. OIT, mayo 2017;

PIZARRO, Jorge Martinez, “Feminización de las migraciones en América Latina: discusiones y significados para políticas”. San Salvador: Seminario mujer y migración, Región de la Conferencia regional sobre migración, julio 2007;

PIZARRO, Jorge Martinez; SOFFIA, Magdalena. “Una aproximación descriptiva y sociodemográfica de las mujeres inmigrantes en Santiago de Chile, desde el registro de CIAMI”. In: Geografías de la Espera, 2013, p. 63-95;

R4V – Inter-Agency Coordination Platform for refugees and Migrants from Venezuela, “RMRP 2021: For refugees and migrants from Venezuela - Regional Refugee and Migrant Response Plan January - December 2021”, 2021; Disponible en: <https://reliefweb.int/report/colombia/rmrp-2021-regional-refugee-and-migrant-response-plan-refugees-and-migrants-venezuela>

SALVATORI, Sara. “Dinámicas globales y de género en la migración de las mujeres asentadas en la ciudad de Santiago”. In: Geografías de la espera, 2013, p. 179-212;



- SÁNCHEZ, Raquel Celis; URRAZA, Xabier Aierdi. "¿Migración o desplazamiento forzado? Las causas de los movimientos de población a debate", Cuadernos Deusto de Derechos Humanos 81. Bilbao: Universidad de Deusto, 2015;
- SERVICIO JESUITA PARA MIGRANTES – SJM, "Migración en Chile. Anuario 2019, Un análisis multisectorial". Santiago de Chile: SJM/Fundación AVINA, 2020;
- STEFONI, Carolina, "Mujeres inmigrantes peruanas en Chile". Papeles de Población, vol.8 n.33 Toluca jul./ sep. 2002;
- STEFONI, Carolina; SILVA, Claudia; BRITO, Sebastian, "Migración Venezolana en Chile: la (des)esperanza de los jóvenes". In: GANDINI, Luciana et allí, op. cit., p. 261-266;

